

ABRIR SENDEROS PARA LA PAZ



Informe
anual | 2008



UN
Voluntarios

inspiración en acción

Foto de la portada:

En Kenia, 'Mama Mariam' Yahya presta servicio como voluntaria vecinal en el distrito de Kibera de Nairobi, abriendo senderos para la paz entre las comunidades afectadas por la violencia postelectoral a principios de 2008. (Harald Franzen, 2009)

PROVERBIOS DE BURUNDI

Umugani ugana akariho (Los proverbios sirven para expresar la verdad)

En Burundi, el programa VNU ayudó a mujeres de diversos grupos étnicos a servirse de sus conocimientos tradicionales para promover la paz y salir de la pobreza extrema en sus comunidades. Apoyadas por el programa VNU y el Women's Peace Center (Centro de Mujeres para la Paz) en Bujumbura, las mujeres de la Remesha Association (Asociación Remesha) publicaron un libro de proverbios que reúne el patrimonio común de Burundi. La iniciativa ha contribuido a consolidar la paz mediante el empoderamiento de mujeres y la recuperación de tradiciones burundesas, potenciando la cohesión social, fomentando vínculos y un sentimiento de orgullo dentro de la comunidad y entre los miembros de la Remesha Association. Personas de todas las edades participaron en el proyecto, y los jóvenes ayudaron a los mayores con la transcripción y la ilustración de los proverbios. Los beneficios obtenidos con el libro, cuyo título es *Imyibutsa yo mu Kirundi* (Proverbios de Burundi), ayudarán a las mujeres de Remesha a montar pequeños negocios en sus comunidades.

Descubrirá varios de los proverbios a lo largo de este Informe Anual 2008 del programa VNU.

ACERCA DEL PROGRAMA VNU

El programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) es la organización de la ONU que promueve el voluntariado para favorecer la paz y el desarrollo en todo el mundo. El voluntariado puede transformar el ritmo y la naturaleza del desarrollo, y beneficia tanto al conjunto de la sociedad como a los voluntarios. Para impulsar la paz y el desarrollo, el programa VNU promueve el voluntariado, aboga por su integración en los programas de desarrollo y moviliza a voluntarios en todo el mundo.

www.unvolunteers.org



El programa VNU es administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

TABLA DE CONTENIDOS

2	Prólogo de la Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
3	Prefacio de la Coordinadora Ejecutiva del programa VNU
4	Introducción
6	Prevenir conflictos
12	Llegar a la gente
18	Restablecer la confianza
24	Mantener la paz
30	Glosario
	Información financiera y estadística de 2008
	Datos de contacto del programa VNU

PRÓLOGO



La persistente crisis económica y financiera, la inestabilidad de los precios de los alimentos y de los combustibles, así como los serios peligros del cambio climático amenazan el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Tendremos que luchar más arduamente si cabe y ser innovadores en nuestros enfoques para evitar un retroceso en los avances logrados con tanto esfuerzo en materia de desarrollo, sobre todo en los países que se ven arrastrados a las puertas del conflicto y la desesperación.

Especialmente en este contexto, la labor y la contribución del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) por la consolidación de la paz siguen siendo decisivas para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y sus asociados. El PNUD y el programa VNU apoyan a países en el desarrollo de sus capacidades para afrontar, mitigar y superar el impacto de la pobreza y el legado de conflictos violentos. Desde la movilización de personal para las misiones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas hasta el apoyo a elecciones y el empoderamiento de las mujeres, desde la asistencia a refugiados hasta el fortalecimiento de la gobernanza local, los voluntarios VNU son a menudo, en todo el mundo, el corazón de la presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno.

Durante mi primera misión al terreno como Administradora del PNUD, tuve el privilegio de presentar 'Voluntarios por la Paz', un nuevo proyecto apoyado por el programa VNU en Liberia. Promoviendo la participación de las comunidades a nivel de base y aprovechando las competencias y experiencia que los voluntarios aportan para resolver problemas, las naciones pueden avanzar hacia una paz más duradera y hacia la consecución de los ODM.

Quiero encomiar a todos los voluntarios VNU pasados y presentes por ofrecer libremente su tiempo a favor de la paz y el desarrollo. Su espíritu voluntario no es simplemente un complemento a la labor de desarrollo de las Naciones Unidas, sino que constituye la esencia misma de dicha labor.

A handwritten signature in black ink that reads "Helen Clark". The signature is fluid and cursive.

Helen Clark

*Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Nueva York, julio de 2009*

PREFACIO



El Informe Anual 2008 del programa VNU lleva por título 'Abrir senderos para la paz'. En él presentamos las diversas formas que tiene el voluntariado de contribuir a la promoción de una paz sostenible, convirtiéndose a menudo en un prerrequisito indispensable para ésta. Con este tema como hilo conductor, el programa VNU quiere destacar el impacto que pueden tener las iniciativas locales e individuales a la hora de mantener o restablecer la cohesión social cuando el tejido que mantiene unidas las sociedades se ha visto debilitado por el conflicto.

En asociación con gobiernos, agencias de las Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil y comunidades, voluntarios VNU han estado presentes en más de 130 países para promover la coexistencia pacífica, hacer frente a los desastres y ayudar a reconstruir comunidades y medios de vida sostenibles.

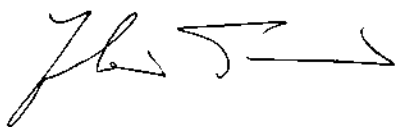
Los voluntarios VNU son profesionales altamente especializados, motivados por el deseo de realizar contribuciones tangibles para llegar a las personas vulnerables y marginadas y desarrollar sus capacidades para que puedan participar de forma activa y constructiva al desarrollo de sociedades prósperas y estables.

La creciente integración de actividades de paz y desarrollo dentro del sistema de Naciones Unidas y sus asociados refleja un reconocimiento cada vez mayor al hecho de que no puede haber desarrollo sin paz, ni paz sin desarrollo. De los 7.753 voluntarios VNU que prestaron servicio en 2008, muchos participaron en labores de mantenimiento de la paz, prevención de conflictos y consolidación de la paz; y muchos otros trabajaron para preservar la paz y hacer avanzar el desarrollo humano. Voluntarios VNU apoyaron procesos electorales y reformas en materia de gobernanza, labores de concienciación sobre los derechos, intervenciones humanitarias, promoción del diálogo comunitario y del empoderamiento, y movilizaron a comunidades e individuos para que participaran ellos mismos como voluntarios.

Por otro lado, miles de personas colaboraron también como voluntarios con organizaciones de desarrollo a través del servicio Voluntariado en Línea del programa VNU. Ellos están contribuyendo igualmente a la paz y al desarrollo a través de Internet.

Este Informe no es una discusión conceptual sobre el nexo entre paz y desarrollo, ni sigue una sucesión cronológica exacta del conflicto a la paz. En su lugar, recoge las experiencias y contribuciones de voluntarios que trabajan por consolidar la paz y por hacer avanzar la inclusión social en todo el mundo. Sus experiencias demuestran que los voluntarios son un recurso poderoso para la paz y el desarrollo, un complemento necesario al diálogo político de alto nivel, y muchas veces la primera mano tendida a las personas que intentan reconstruir sus vidas después de un conflicto o una catástrofe.

Lea sus experiencias, escuche sus voces y déjese inspirar por ellos.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Flavia Pansieri'.

Flavia Pansieri

Coordinadora Ejecutiva del programa VNU

Bonn, julio de 2009

INTRODUCCIÓN

Paz es más que la mera ausencia de discordia o de conflicto violento. Implica todos los aspectos de la cohesión social, incluyendo la igualdad, la libertad y el Estado de derecho. La paz es el prerequisite necesario para el desarrollo humano sostenible, para el acceso equitativo a recursos y servicios y para la completa realización de las oportunidades y del potencial humanos.

El conflicto en sí, ya sea a nivel comunitario, local o entre Estados, tiene efectos negativos y de gran alcance. Destruye vidas, inflige daños físicos y psicológicos y deja a su paso personas, familias y comunidades económica, social y políticamente vulnerables. Acaba con instituciones e infraestructuras, agota recursos, genera inestabilidad financiera y potencia la pobreza y la desigualdad. Aunque la existencia de un conflicto violento no es la única causa de estos males, retrasa sin lugar a dudas el desarrollo.

No obstante, cualquier conflicto, por muy horrible que sea, contiene el potencial para una resolución pacífica, para el restablecimiento de medios de vida seguros, para una vuelta a la armonía comunitaria y para una estabilidad y un crecimiento económico renovados.

A lo largo de la historia, individuos y comunidades han mostrado repetidamente su capacidad de adaptación y su determinación para hacer frente a los retos que conllevan los conflictos. Las Naciones Unidas y el grueso de la comunidad internacional prestan ayuda a las personas promoviendo, apoyando y facilitando los procesos políticos que conducen a acuerdos duraderos. Es indispensable que estos acuerdos se basen en los principios de la participación voluntaria, la inclusión y la justicia social y sean alcanzados gracias al compromiso individual y colectivo.

Incluyendo a los vulnerables, los marginados y los excluidos en la reparación del tejido social y en el restablecimiento de estructuras e instituciones, el compromiso cívico y voluntario se convierte en prerequisite necesario para la resolución política. La acción voluntaria abre espacios para el diálogo y permite a cualquier persona, grupo o comunidad promover activamente el bienestar colectivo.

Desde que fue establecido por la Asamblea General en 1971, el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) se ha involucrado cada vez más en el desarrollo de capacidades, la promoción de la participación y la facilitación del acceso a servicios y oportunidades. Es un asociado presente y activo de gobiernos, agencias de Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil y comunidades en la búsqueda de la paz, aportando su granito de arena cuando se trata de prevenir conflictos, responder a necesidades de ayuda humanitaria, ayudar a la recuperación post-conflicto y promover el desarrollo sostenible.

El programa VNU trabaja en estrecha coordinación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para desarrollar la capacidad de asociados nacionales y partes interesadas en tres áreas centrales: prevención de crisis y recuperación, medio ambiente y cambio climático y prestación de servicios básicos. Además, trabaja en la promoción del desarrollo sostenible y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El programa VNU colabora también estrechamente con otras agencias de Naciones Unidas, como UNICEF, el UNFPA, el PMA y la OMS, apoyándolas para llevar a cabo sus mandatos humanitarios y de desarrollo.

La voluntaria VNU nacional Malula Msagusa-Hassan examina fusiles durante su trabajo para el Programa de reducción de armas pequeñas y ligeras en las regiones de Kagera y Kigoma en el noroeste de Tanzania. Como parte de este programa, se ofrece a las personas amnistía a cambio de que entreguen voluntariamente las armas en centros de recogida como este. Malula apoya también un proyecto denominado Fortalecimiento de capacidades locales para la coordinación del desarrollo y micro proyectos en el noroeste de Tanzania. (Julie Pudlowski, 2005)



La colaboración entre el programa VNU y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se remonta a principios de los años noventa y ha ido ampliándose progresivamente durante los últimos años a medida que se fueron extendiendo las crisis humanitarias. En el año 2000, fueron desplegados 362 voluntarios VNU en 46 operaciones de ACNUR. En 2008 esta cifra casi se ha triplicado, con 1.029 voluntarios VNU desplegados en 74 países. La mitad de ellos prestó servicio en su propio país. Los voluntarios VNU vienen a representar un 15 por ciento del personal de ACNUR sobre el terreno.

La asociación entre el programa VNU y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP) de las Naciones Unidas se mantiene desde 1992. Los voluntarios VNU ofrecen apoyo para que el trabajo de las fuerzas de mantenimiento de la paz del DOMP se lleve a cabo sin dificultades, y prestan servicio como expertos civiles en materia de crisis y ayuda humanitaria, prevención de conflictos, consolidación de la paz y apoyo a procesos electorales post-conflicto. Desde 1999 hasta 2008, voluntarios VNU han prestado servicio en cerca de 20.000 asignaciones voluntarias en 44 operaciones de mantenimiento de la paz. Sólo en 2008, un total de 3.042 voluntarios VNU apoyaron 17 operaciones de mantenimiento de la paz y operaciones políticas especiales de Naciones Unidas en 16 países.

Trabajar para la paz y hacer frente a los conflictos son procesos complementarios que se encuentran intrínsecamente unidos y requieren los esfuerzos coordinados, continuos y aunados de todas las partes interesadas. Aquí es donde el voluntariado marca la diferencia. El programa VNU y sus asociados se están comprometiendo cada vez más en operaciones cohesivas, interdisciplinarias e interagenciales; los voluntarios sobre el terreno apoyan la iniciativa conjunta de las Naciones Unidas 'Delivering as One' (Unidos en la acción), tanto formal como informalmente.

Nosotros nos vemos confrontados con esta compleja realidad diariamente. En los campos de refugiados de Amboko y Gondjé en el sur del Chad, un voluntario VNU oficial de protección presta servicio con ACNUR colaborando estrechamente en casos de violencia sexual con un ginecólogo voluntario VNU asignado al Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). El voluntario VNU coordinador para VIH/SIDA discute las necesidades dietéticas de pacientes con el voluntario VNU nutricionista. El voluntario VNU ingeniero agrícola trata temas relacionados con ayuda a corto plazo y desarrollo de capacidades a largo plazo en coordinación con voluntarios de los campamentos y con la población local.

Estos admirables profesionales son la esencia de la contribución única aportada por el programa VNU. También colaboran estrechamente con organizaciones asociadas, como el Comité Internacional de la Cruz Roja, y con partes interesadas locales, como la policía y las autoridades de inmigración y sanidad. Y lo que es muy importante, cooperan con voluntarios de las comunidades.

El programa VNU y los voluntarios VNU persiguen el objetivo general de crear un entorno que conduzca a una paz duradera y a un desarrollo humano progresivo a través del voluntariado, trabajando para que la espiral de conflicto violento y destrucción deje paso a la paz y el empoderamiento. Este informe ilustra cómo el programa VNU y voluntarios de todo el mundo están marcando la diferencia.



PREVENIR CONFLICTOS

PREVENIR CONFLICTOS

La prevención de conflictos y el desarrollo sostenible y equitativo son acciones inseparables que se refuerzan mutuamente. Prevenir conflictos supone hacer frente a tensiones y desigualdades en la distribución de recursos o en el acceso a servicios y derechos básicos que podrían dar lugar a enfrentamientos o violencia. Ante los retos económicos y sociales, los grupos marginados son los más susceptibles de caer en un círculo vicioso de frustración y conflicto.

Los voluntarios VNU ofrecen apoyo a comunidades y grupos desfavorecidos para que identifiquen y comuniquen sus necesidades y desarrollen sus capacidades con el fin de mejorar su situación. Inspiran y empoderan a personas y comunidades para que participen en procesos de toma de decisiones que afectan a sus vidas y para que opten por cambiar aquellas conductas sociales que desembocan en violencia.

En Honduras, voluntarios VNU forman a líderes juveniles para que organicen actividades de ocio voluntarias que los mantengan alejados de las calles y de la violencia. Un enfoque similar fue puesto en práctica en Burkina Faso por voluntarios VNU, que mejoraron las competencias y con ello las posibilidades laborales de jóvenes marginados. En Croacia, voluntarios VNU sirven en comunidades marginadas empoderando a personas para que presten servicio voluntario y se ayuden mutuamente. En la India, el programa VNU trabaja con asociados para el desarrollo apoyando iniciativas de prevención de conflictos mediante un enfoque de desarrollo basado en derechos.

América Latina sufre la tasa de homicidios de jóvenes más alta del mundo. Es una tendencia alarmante que resulta particularmente aguda en América Central y que ha obstaculizado durante décadas el desarrollo de países como Honduras. El fenómeno de las *maras*, o bandas juveniles, y la violencia de género son dos influencias destructivas a las que están expuestos los jóvenes hondureños. Aproximadamente un 5 por ciento de los varones de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años son miembros de bandas.

Esta situación llevó a la intervención del programa VNU, el cual, en colaboración con el UNFPA, el PNUD, la FAO, la OPS/OMS, UNICEF y autoridades locales, lleva a cabo desde 2006 un programa destinado a fomentar la seguridad humana en las municipalidades hondureñas de Comayagua, Choluteca y Juticalpa.

El programa contribuye a crear una 'cultura de paz' entre jóvenes en situación de riesgo y está beneficiando directamente a 55.000 jóvenes, la mitad de ellos mujeres. La implicación de muchachas y mujeres despierta la concienciación sobre el impacto de la violencia de género y las insta a enfrentarse a ella. Voluntarios VNU organizaron fiestas y talleres de trabajo por la paz donde jóvenes eran formados en materia de liderazgo, organización, prevención de violencia y autoestima. También apoyaron la creación de grupos de voluntariado de jóvenes para que organizaran actividades en sus comunidades. Estos grupos están aglutinando cada vez a más jóvenes voluntarios y despertando en ellos una sensación de pertenencia a sus comunidades que mejora su inclusión social y su capacidad de valorar la coexistencia pacífica.

'Yopi' (derecha), como le gusta llamarse a sí mismo, es un antiguo miembro de una banda y uno de los líderes de Arte y Acción en Honduras. Su creatividad y su fuerza le ayudaron a abandonar una vida de violencia y crimen para convertirse en un respetado líder del grupo de arte. Aquí está pintando el brazo de Adán Fuentes, un miembro del grupo de pintadas murales que Yopi lidera. (Andrew Smith, 2009)

Encuentro con una voluntaria

Renata Delgado-Schenk es una voluntaria VNU alemana oficial de derechos humanos que presta servicio en Guatemala. Apoya a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) fortaleciendo la capacidad de las instituciones para que cumplan con sus obligaciones en el ámbito de derechos humanos cuando se trata de temas de género.

Renata (izquierda) forma a oficiales de policía en cuanto a los procedimientos que hay que seguir en casos de violencia de género contra mujeres. En casos de violencia doméstica, por ejemplo, los policías fueron sensibilizados para que fueran neutrales, tuvieran tacto y no agudizaran el trauma individual con repetidos interrogatorios.

“Estoy haciendo posible que las mujeres tengan acceso a mejores instituciones de protección cuando sufren experiencias violentas tan traumáticas”, dice Renata. “Creo que mi trabajo contribuye a sensibilizar a los oficiales de policía sobre violencia de género, concienciándolos más respecto a sus obligaciones en casos de crímenes contra mujeres”.



Andy Ventura, antes un joven rebelde de Comayagua, participó en diferentes actividades formativas durante un periodo de diez meses. Afirmar que la experiencia le ha cambiado. “He tenido la oportunidad de convertirme en voluntario y ayudar yo mismo a mis amigos a salir de grupos antisociales y darles formación en liderazgo. Espero que Honduras llegue a ser un país en el que la cultura de la paz prevalezca, y estoy ayudando para que sea así”.

La pobreza crónica, el desempleo y la exclusión social pueden favorecer la disposición de una sociedad al conflicto. Una juventud marginada o frustrada en situaciones que parecen desesperadas corre especial riesgo de refugiarse en la violencia, el robo, la droga o la prostitución. En Burkina Faso, el programa VNU introdujo un proyecto en asociación con el Gobierno nacional, el Gobierno de Luxemburgo y partes interesadas locales destinado a ofrecer a jóvenes marginados de la región de Hauts Bassins posibilidades de aprendizaje y empleo para que hicieran frente a sus retos económicos, y reducir así el potencial de enfrentamiento social. El proyecto involucró, desde el año 2003 al año 2008, a 27 organizaciones de la sociedad civil y a siete agencias nacionales, proporcionando a jóvenes formación y acceso a fondos de desarrollo para microempresas. Unos 400 jóvenes marginados, entre ellos jóvenes sin hogar y huérfanos, recibieron una formación profesional que les permitió encontrar un trabajo o poner en marcha negocios que les proporcionaran una fuente de ingresos.

Fatoumata Ouattara pudo abrir una cafetería gracias a este proyecto. “Como huérfana, no tenía nada, ni medios de ganar dinero. Con este proyecto conseguí aprender nociones de comercio y marketing y ahora he ganado bastante dinero para poder ampliar mi cafetería y vender refrescos. Los voluntarios me ayudaron a hacer frente a mis circunstancias y ahora yo estoy ayudando a otros con mi historia”.

Un rasgo distintivo del proyecto fue el lema ‘Jeunes pour Jeunes’ (Jóvenes para jóvenes), mediante el que jóvenes se comprometían a intercambiar voluntariamente conocimientos y experiencias con otros jóvenes y con comunidades locales. Los jóvenes elaboraron el boletín *Jeunesse en Devenir* (Juventud en desarrollo), participaron en 40 programas de radio y su labor se presentó en una película documental sobre su formación y actividades de desarrollo con microempresas.

Con la transmisión de conocimientos que facilitó este proyecto, el programa VNU también contribuyó a desarrollar las capacidades de organizaciones asociadas de la sociedad civil. Casi el 90 por ciento de estas organizaciones gozan ahora de sistemas sólidos de contabilidad financiera y han recibido formación en gestión de microempresas y en tecnologías de la información y la comunicación. Unos 1.300 miembros de su personal, un tercio de ellos mujeres, recibieron formación en recogida de datos y en cómo proporcionar apoyo psicosocial.

Zoran Vasiljević (centro) es voluntario VNU nacional de la comunidad romaní de Croacia. Como parte del acuerdo de asociación del PNUD con las autoridades locales, orienta a niños en actividades de aprendizaje extraescolar y de socialización en el centro comunitario de Capraske Poljana en un asentamiento romaní. Estas actividades están destinadas a fortalecer la cohesión social y promover la inclusión de grupos marginados y vulnerables mediante el voluntariado. (Hrvoje Žučko, 2009)



Ukuri guca muziko ntigusha

La verdad que ha pasado la prueba de fuego nunca se consumirá

Por muy diferentes que sean, los países que han sufrido conflictos a lo largo de su historia suelen compartir los mismos desafíos de desarrollo, como por ejemplo comunidades traumatizadas, tejido social debilitado y falta de una infraestructura de servicios básicos. En Croacia, una década después de haber finalizado la guerra civil, sus consecuencias perduran. En las comunidades rurales pobres y aisladas de los condados de Sisak-Moslavina, Zadar y Lika-Senj, la población se compone en gran parte de serbios retornados y refugiados bosniocroatas, así como de minorías romaníes. Estos grupos se encuentran marginados, tienen acceso limitado a los servicios sociales y la atención médica y sufren altas tasas de desempleo. La intolerancia, la apatía y la desconfianza reinante entre ellos han impedido la cohesión social y podrían convertirse, si no se remedia, en la chispa que haga saltar nuevos conflictos.

El programa VNU y el PNUD están trabajando para potenciar el desarrollo local, la cohesión social y la inclusión de grupos vulnerables mediante la acción voluntaria, entre ellos a desempleados, enfermos y discapacitados, ancianos, jóvenes y niños, mujeres y romaníes. Se han asociado con ministerios gubernamentales, autoridades locales, la Fundación Nacional para el Desarrollo de la Sociedad Civil, el Centro de Voluntarios de Zagreb y el centro local de romaníes.

Se eligieron ocho voluntarios VNU nacionales de entre los grupos marginados a los que estaba dirigido el proyecto. Habiendo vivido

ellos mismos situaciones de conflicto y post-conflicto, pudieron entender muy bien los retos a los que han de enfrentarse las comunidades remotas y empobrecidas, así como los grupos minoritarios. Los voluntarios VNU movilizaron a sus comunidades para reducir las diferencias y hacer frente a los retos, facilitando la comunicación entre comunidades, prestadores de servicios y autoridades locales. También sirvieron como modelos de comportamiento, proporcionando servicios sociales y desarrollando las capacidades de los centros comunitarios. Su contribución ha hecho aumentar el acceso a los servicios sociales, reducido la exclusión social y potenciado el voluntariado social y el sentido de identificación local con el proyecto.

Zoran Vasiljević, un voluntario VNU nacional de la comunidad romaní, presta su ayuda a niños en edad preescolar y escolar en un centro de la comunidad romaní, ofreciéndoles clases de apoyo y actividades educativas extraescolares. “El voluntariado me ha brindado la oportunidad de cambiar la situación de mi comunidad. Ayudo a niños a que se preparen para el colegio y a que superen las barreras lingüísticas. El entusiasmo y la energía que derrochan son contagiosos y me gusta tanto trabajar con ellos que ahora quiero ser maestro”.

Voluntarios VNU ayudan en Kosovo a mejorar la gobernanza y el Estado de derecho. Gran parte de su trabajo con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se dirige a que las comunidades sean capaces de resolver sus diferencias mediante



Andréa Ramde (derecha) presta servicio con el Programa de voluntariado nacional de Burkina Faso. Trabaja con una asociación de mujeres en el pueblo de La Toden, a 130 kilómetros al norte de Ouagadougou, ayudando a mujeres como Marie Thérèse Kombelemsigri (izquierda) a obtener acceso a microcréditos. (Kerstin Gossé/PNUD/programa VNU, 2009)

Iminwe iryoha inyuranye

Al compartir, las manos revelan su belleza

el diálogo, a desarrollar las capacidades de las instituciones democráticas, a facilitar un retorno sostenible y a salvaguardar los derechos de las comunidades y de sus miembros.

Muhammad Bashir, un voluntario VNU oficial de asuntos civiles de Pakistán, trabaja en la ciudad de Mitrovica en el norte de Kosovo: “El programa VNU motiva a la gente a participar en actividades voluntarias de mediación y a restituir la confianza entre comunidades. Tras años de trabajo, hemos llegado al punto en el que las comunidades locales han alcanzado el nivel de empoderamiento necesario para hacerse cargo de sus necesidades y actividades de desarrollo. Y nosotros estamos a su lado ayudándoles a construir su propio futuro”.

Voluntarios VNU han estado trabajando con niños para fomentar en ellos un sentimiento de pertenencia libre de tensiones étnicas. Han empoderado a niños y jóvenes para que discutan sobre sus derechos y futuras aspiraciones, los han concienciado respecto a temas relacionados con conflictos y seguridad y los han reunido para que se diviertan y estrechen lazos de unión participando en torneos deportivos y campamentos.

“Me encuentro a 7.000 kilómetros de mi ciudad; soy de un país que también ha vivido conflictos”, declara Muhammad Bashir, que ha aprendido serbocroata para poder realizar su trabajo. “Aunque a veces existe desconfianza hacia la comunidad internacional, la gente ve que no estoy aquí para obtener ningún tipo de

beneficio personal sino para ayudarles. Creen que mis esfuerzos para facilitar una solución pacífica a sus problemas son imparciales, sinceros y contribuyen a crear un futuro mejor”.

En cualquier esfuerzo a gran escala que realicen para mejorar el nivel de vida de las personas, las partes locales interesadas deben estar decididas a ganarse su compromiso y fomentar su apropiación. Los esfuerzos de promoción del desarrollo realizados en zonas azotadas por la pobreza en la India se tradujeron en proyectos de minería, industriales y de irrigación para el Estado de Orissa, que cuenta con una elevada población de minorías tribales. Sin embargo, el intento de mejorar las condiciones de vida llevó a desplazamientos a gran escala que obligaron a la población a abandonar sus hogares y sus medios de vida tradicionales. Como resultado se produjeron crecientes protestas, que llevaron a tensiones y violencia. Las manifestaciones en ciudades como Kashipur, Lanjigarh y Kalinganagar acabaron en enfrentamientos entre miembros de la comunidad tribal afectada y las autoridades que costaron la vida a varias personas.

El programa VNU trabajó en asociación con el PNUD, el Gobierno de Orissa y el Departamento para el Desarrollo Internacional británico (DFID, por sus siglas en inglés) para poner en práctica una política única de reasentamiento y rehabilitación para Orissa, diseñada en estrecha colaboración con las personas afectadas por los desplazamientos. Este plan estandarizado e integral, en el que

EMPODERAMIENTO E IGUALDAD DE GÉNERO

El programa VNU trabaja para introducir sistemáticamente los temas de género en todos los aspectos de prevención, gestión de conflictos, reconstrucción post-conflicto y consolidación de la paz. El programa VNU cuenta con un total de 55 voluntarios especialistas en temas de género prestando servicio en 27 países; en 2004 sólo eran tres. De estos 55, 12 están sirviendo en operaciones de mantenimiento de la paz y operaciones políticas especiales en Sudán, Nepal, Liberia y la República Democrática del Congo, entre otros.

Los especialistas en temas de género trabajan con gobiernos y organizaciones de la sociedad civil llevando a cabo estudios y labores de investigación en temas de género, fomentando el empoderamiento económico y la disponibilidad de presupuestos que respondan a cuestiones de género y ocupándose del impacto causado por los conflictos armados y la violencia de género. Francis Bogie Boogere es un voluntario VNU ugandés especialista en violencia de género que trabaja con el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) en Burkina Faso. “En 2007, el 33 por ciento de las mujeres encuestadas declaró haber sufrido violencia de género en los últimos doce meses; el 77 por ciento de las niñas habían sido sometidas a la mutilación genital femenina (MGF)”, afirma. “Enfrentarse a prácticas aceptadas es todo un reto. Las mujeres no suelen aceptar del todo la intervención de un hombre, sobre todo cuando se trata de temas culturalmente sensibles como es la MGF. Los hombres, incluidos los jefes tradicionales, tienden a tomarse más en serio la salud de las mujeres y las niñas cuando el tema es planteado por un hombre”.

Tratar temas de género también implica garantizar que la ayuda llegue a las mujeres y responda a sus necesidades y su empoderamiento. En Ghana, el programa VNU está trabajando con la Comisión Europea, UNIFEM y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para poner en marcha un programa de igualdad de género en la prestación de ayuda que se está aplicando de manera piloto en 12 países de todo el mundo. Este programa tiene como objetivo y supervisa los avances logrados en la consecución de la igualdad de género, incluyendo la financiación adecuada, sistemas de rendición de cuentas, indicadores sensibles a temas de género y evaluaciones de progreso.

Nana Bemma Doreen Nti, una voluntaria VNU nacional de Ghana especialista en temas de género que trabaja con UNIFEM, explica: “Este programa está logrando con éxito movilizar a los medios de comunicación y a la sociedad civil para que reconozcan la importancia que tienen las políticas, las estrategias y los recursos sensibles a temas de género a la hora de garantizar que no se ignoren las necesidades de desarrollo humano de mujeres y niñas”.

también participaron el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo, orientó la elaboración de una política de reasentamiento y rehabilitación nacional en 2007.

Voluntarios VNU empoderaron a comunidades a fin de que exigieran un enfoque equitativo y sensible a temas de género para el reasentamiento y la rehabilitación. Fomentaron la concienciación respecto a derechos legales y adquiridos, proporcionaron asesoría y garantizaron que las quejas fueran oídas. Documentaron los enfoques innovadores, las lecciones aprendidas y las mejores prácticas e intercambiaron estas experiencias con las autoridades a fin de mejorar el proceso de reasentamiento. Los voluntarios animaron además a las personas desplazadas a que formaran comités voluntarios a nivel municipal, empoderándolos para que desarrollaran sus competencias y se implicaran en acciones de autoayuda.

Chakradhar Patra es uno de estos voluntarios comunitarios. Fue desplazado de su tierra ancestral a causa de un proyecto de irrigación. Ahora se dedica a orientar a familias

desplazadas a la hora de mudarse a otro lugar. “Motivo a personas desplazadas de mi zona a que hagan un uso juicioso de la indemnización y de la ayuda por reasentamiento”, explica. “El programa de formación en reasentamiento y rehabilitación me ofreció una plataforma para interactuar como voluntario con el gobierno y los oficiales del proyecto y poder negociar un acuerdo mejor con nuestra gente dentro y fuera del pueblo”. Voluntarios VNU siguen desempeñando el papel de perro guardián, garantizando la rendición de cuentas y la transparencia para los beneficiarios y manteniendo la sostenibilidad del proyecto.



LLEGAR A LA GENTE

LLEGAR A LA GENTE

Los conflictos violentos internos o entre naciones afectan sin duda alguna a todas las personas. Los medios de comunicación que dan cobertura al aumento de la tensión y al estallido de conflictos violentos documentan también inevitablemente el flujo de refugiados y personas internamente desplazadas que se ven forzados a huir de sus casas buscando paz y estabilidad. Desarraigados de sus hogares, han perdido el acceso a sus medios habituales de vida y redes de apoyo. Cuando las necesidades humanitarias se intensifican, los actores del desarrollo se apresuran a actuar, y esto con el apoyo del programa VNU.

El programa VNU moviliza a personas vulnerables y marginadas para identificar y responder a sus necesidades, empoderándolas para que presten servicio voluntario y promoviendo el voluntariado entre asociados que actúan en situaciones de conflicto inminente o ya existente. Las comunidades que trabajan con voluntarios emergen con una confianza, una solidaridad y una reciprocidad fortalecidas, y además con instituciones mejor dotadas para garantizar la seguridad humana y el desarrollo progresivo, especialmente en épocas de crisis humanitarias.

Voluntarios VNU trabajan con asociados para el desarrollo para poder llegar a comunidades afectadas por conflictos. En el Chad, apoyan las labores de una misión de mantenimiento de la paz a gran escala, proporcionando diferentes niveles de competencias especializadas y técnicas. En Colombia, Ecuador y Afganistán trabajan con asociados para el desarrollo con el objetivo de aliviar la difícil situación de los refugiados y las personas internamente desplazadas. En los Territorios Palestinos Ocupados, voluntarios VNU intentan llegar a jóvenes que necesitan acceso a servicios básicos, como por ejemplo educación y formación, dentro de los confines de las zonas en conflicto. Y en Guatemala, acuden en ayuda de protagonistas en derechos humanos ocupándose de violaciones de derechos humanos y de que exista una legislación apropiada.

La situación humanitaria en el Chad supone un gran reto. El país acoge aproximadamente 240.000 refugiados de Sudán, 45.000 refugiados de la República Centroafricana y 180.000 personas internamente desplazadas y desarraigadas por las acciones de grupos armados procedentes del este del Chad, el noreste de la República Centroafricana y el oeste de Sudán.

Voluntarios VNU trabajan en el Chad con la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) a fin de crear condiciones de seguridad que posibiliten el retorno voluntario, seguro y sostenible

de refugiados y desplazados. Esto supone garantizar la seguridad de la población civil, facilitar operaciones humanitarias y crear condiciones favorables para la reconstrucción y el desarrollo económico y social de las zonas afectadas.

Para Victor Angelo, Representante Especial del Secretario General y Jefe de MINURCAT, el valor añadido que aportan los voluntarios VNU es su compromiso. “Los voluntarios están siempre listos para entrar en acción. Me impresiona la labor de ingenieros voluntarios o de voluntarios que trabajan en el control de movimientos en condiciones extremadamente

La voluntaria VNU mecánica de coches Adama Aissatou Sheriff inspecciona un vehículo de las Naciones Unidas en la sección de transporte de MINURCAT en Yamena, Chad. Ella es de Sierra Leona, un país que, a su vez, ha vivido un conflicto. (Harald Franzen, 2009)

Encuentro con un voluntario

Nureddin Amro es un voluntario VNU nacional que trabaja en los Territorios Palestinos Ocupados dedicándose a personas con necesidades especiales. Con experiencia en educación y desarrollo social, Nureddin (izquierda) coordina un proyecto para la educación integrada de personas invidentes y con problemas de visión. Nureddin valora los retos a los que se enfrentan, porque él también es invidente.

Este proyecto, que beneficia directamente a 250 adultos y niños, ha mejorado el acceso de las personas con problemas de visión a la educación oficial completa y a estrategias educativas modernas, así como a una tecnología de adaptación y a instrumentos auxiliares. Los servicios puestos a disposición por este proyecto constituyen un tesoro de valor incalculable en un marco en el que los servicios básicos suponen un reto.

“Ser voluntario VNU me ha brindado la oportunidad de marcar una diferencia duradera en mi propia comunidad”, declara Nureddin. “Esto también ha ayudado a las familias de los invidentes y ha servido para concienciar a la comunidad respecto a los problemas y los derechos de los que son como yo”.



duras y logran mantener la calma, el control y la fidelidad a sus principios, insistiendo en el respeto a las normas. Su espíritu voluntario es admirable. Dispongo de mucho personal que son profesionales pero que podrían aprender bastante sobre dedicación de los voluntarios VNU”.

Más de 100 voluntarios VNU están apoyando actualmente la misión de MINURCAT. Los voluntarios VNU constituyen el 25 por ciento del personal de apoyo técnico de la misión y proporcionan conocimientos técnicos en toda una serie de áreas, desde ingeniería civil hasta transporte y asistencia médica. Según Guy Siri, Jefe de Apoyo a la Misión en MINURCAT, los voluntarios VNU resultan clave para garantizar que el DIS (Destacamento Integrado de Seguridad) lleve a cabo su función protectora. “Voluntarios VNU mecánicos de vehículos se encargan del mantenimiento del parque móvil del DIS; garantizan que se suministre a tiempo el combustible y controlan el equipo de comunicaciones. Su contribución para que la Fuerza Nacional de Policía pueda trabajar sin contratiempos facilita las actividades operacionales de cientos de organizaciones no gubernamentales que trabajan en el este del Chad”.

Algunos voluntarios VNU prestan servicio como oficiales de derechos humanos, visitando campamentos para supervisar la situación y fomentar el respeto a los derechos humanos. Cooperan con administraciones locales y líderes comunitarios, movilizándolos para reducir la violencia de género y el reclutamiento de niños soldado. “La fuerza del programa VNU radica

en su capacidad para movilizar eficazmente voluntarios VNU que sean profesionales experimentados, que contribuyan decisivamente a fortalecer la capacidad local y a mantener un estrecho contacto con sus comunidades de acogida”, afirma Guy Siri. “Esa es la razón por la que en nuestra planificación 2009-2010 tenemos la intención de duplicar el número de voluntarios VNU”.

El programa VNU consigue llegar a jóvenes que viven en situaciones conflictivas difíciles y que sufren la falta de acceso a servicios básicos como educación, formación y empleo. En los Territorios Palestinos Ocupados, el programa VNU trabaja con el Sharek Youth Forum (Foro Sharek para jóvenes), movilizándolo a la juventud para que mejore la cohesión social a través del voluntariado. ‘Sharek’, que significa ‘participar’, nació como un proyecto del PNUD en 1996, pero desde entonces ha ido evolucionando hasta convertirse en una organización no gubernamental independiente. El Foro opera a lo largo de los Territorios Palestinos Ocupados con el principal objetivo de crear un espacio para que los jóvenes se comprometan activamente en la sociedad civil y en el desarrollo de sus comunidades locales mediante el voluntariado.

Unos 35 voluntarios VNU trabajan con Sharek en sus tres programas centrales. ‘A Step Forward’ (Un paso adelante) es un programa integral de empoderamiento académico y económico destinado a ofrecer a los jóvenes asesoramiento profesional y académico, formación y apoyo en el desarrollo de negocios. El programa ‘Bridges’ (Puentes) tiene la función de empoderar a los jóvenes para que intercambien voluntariamente

Victor Banguera presta servicio como voluntario VNU nacional asignado al ACNUR en Lago Agrio, Ecuador. Una de sus responsabilidades consiste en ayudar a refugiados colombianos a legalizar su estatus mientras están en Ecuador. Aquí se encuentra reunido con una familia de 12 hijos cuya vivienda actual es una casa de menos de 20 metros cuadrados. (Andrew Smith, 2009)



Ukora iciza ukagisanga imbere

Tus buenas acciones te saludarán por el camino

competencias y conocimientos con niños, en un intento de llenar el vacío existente en el sector educativo formal. A través del programa 'Partners' (Compañeros), voluntarios VNU ayudan a desarrollar las capacidades de organizaciones juveniles para que movilicen voluntarios y aprovechen sus competencias para sus actividades.

Según Sufian Mushasha, Presidente del Consejo Directivo del Sharek Youth Forum, el éxito de este proyecto puede ser atribuido a la fuerza del espíritu voluntario. "La fuerza motriz a nivel de ejecución es el enorme fondo de reserva de jóvenes voluntarios que proporcionan a Sharek una amplia presencia a nivel de base. Más de 2.500 jóvenes voluntarios participaron activamente durante el pasado año en campañas, actividades, proyectos y labores administrativas". Y añade: "Nosotros tuvimos el privilegio de asociarnos con el programa VNU desde el principio. Empezamos con cuatro o cinco voluntarios VNU y con su entusiasmo y su dedicación hemos ido construyendo lo que se ha convertido en la mayor organización juvenil de los Territorios Palestinos Ocupados. Nuestra relación se basa en la convicción común de que el voluntariado resulta esencial para producir cambios efectivos".

Los voluntarios también pueden contribuir a mejorar considerablemente la situación de los refugiados y las personas internamente desplazadas. El programa VNU trabaja en asociación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a fin de salvaguardar los derechos y el bienestar de los refugiados y las personas

internamente desplazadas, y posibilita el acceso a servicios básicos tanto en sus comunidades de adopción como en las de origen.

Colombia, debido a la compleja situación de seguridad durante años, ha tenido que responder al problema de las personas desplazadas. Los voluntarios VNU que trabajan en Colombia con ACNUR colaboran con líderes comunitarios, comunidades e instituciones locales identificando y analizando los riesgos inmediatos para los refugiados y las personas internamente desplazadas. En función de ello, apoyan a las autoridades e instituciones locales en la implementación adecuada de medidas de protección. Esto es así sobre todo en situaciones críticas en las que grupos vulnerables, como por ejemplo mujeres y niños, requieren especial protección.

"Hemos estado llevando a cabo un proceso participativo de diagnóstico de la situación con instituciones y comunidades locales para lograr identificar los riesgos en el nivel de protección de cada grupo de población", declara Sergio Castelblanco, voluntario VNU colombiano oficial de servicios comunitarios. "En función del diagnóstico establecido, actuamos y elaboramos planes de acción con las instituciones y colaboramos con ellas a fin de responder a los problemas identificados. De hecho, estamos generando mecanismos que permitan a las instituciones estatales dar respuesta a las necesidades de su gente. Se trata de mejorar las condiciones de vida de esta gente".

Los efectos de la situación colombiana traspasan los límites de la frontera con Ecuador,



El Día Internacional de los Voluntarios, el 5 de diciembre de 2008, el voluntario VNU nacional Adel Sabaeneh informó sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio a niños del pueblo de Biddo en los Territorios Palestinos Ocupados, como parte de una cooperación entre el programa VNU, el Sharek Youth Forum, el Nawafeth Youth Forum y la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en Oriente Próximo. (Archivo PNUD/PAPP, 2008)

Usaba umwiza mugasa

Cortejar a la bondad te asemeja a ella

que acoge al mayor número de refugiados colombianos registrados. Según datos de ACNUR, 20.000 personas tienen el estatus de refugiado y otras 37.000 se consideran solicitantes de asilo. No obstante, ACNUR calcula que hay 130.000 colombianos en Ecuador que necesitan protección internacional.

Voluntarios VNU llevan trabajando con ACNUR en Ecuador desde el año 2000 y representan más del 50 por ciento del personal de ACNUR en el país. Su labor contribuye a mejorar los derechos sociales y económicos de los refugiados. Ofrecen a los refugiados ayuda para la integración local, garantizan su protección y potencian la capacidad de protección de las autoridades locales.

Voluntarios VNU trabajan también con el PNUD en Ecuador apoyando el Programa de Desarrollo y Paz en la Frontera Norte. Apoyan la labor de coordinación de las Naciones Unidas y otras actuaciones para hacer frente a los altos índices de violencia y crimen organizado, así como a los bajos indicadores socioeconómicos, y garantizan que la prevención de conflictos sea parte integral de las iniciativas de desarrollo.

ACNUR facilita el retorno voluntario, seguro y gradual de los refugiados de Afganistán desde sus países de acogida, como Pakistán y la República Islámica de Irán, y ayuda a su reintegración en el país. Voluntarios VNU trabajan con ACNUR facilitando el reasentamiento de los retornados y proporcionándoles albergue inmediato y alimentos. Controlan que se respeten los derechos de los retornados y se interesan por

conocer sus experiencias, sus problemas y los abusos a que han sido sometidos. También realizan encuestas entre los retornados para determinar cuáles son sus necesidades en cuanto a salud y educación.

Después de más de dos décadas de conflicto, los retornados afganos suelen encontrar sus localidades de origen muy cambiadas; sus antiguas casas o están en ruinas o bien han sido ocupadas por otros durante su exilio. Kenneth Grant es un voluntario VNU holandés oficial de protección de campo que trabaja con ACNUR en Mazar-e-Sharif. “Los retornados se enfrentan a problemas de integración. Algunos llevan 20 años fuera de Afganistán y algunos de los más jóvenes nunca han vivido en el país. No hay ni escuelas primarias ni hospitales a muchas millas alrededor. Nosotros distribuimos materiales para que las personas puedan reconstruir viviendas y escuelas, así como material escolar. La ejecución de estos proyectos está en manos de organizaciones no gubernamentales locales. Las comunidades se encargan de proporcionar maestros y del funcionamiento de los colegios”.

El pasado año, la entrada del invierno trajo consigo fuertes sequías y escasez de alimentos. En el norte y el oeste de Afganistán miles de personas abandonaron sus hogares en busca de trabajo y alimentos, lo que provocó otra oleada de personas internamente desplazadas. Para introducir pequeños proyectos de generación de ingresos, voluntarios VNU aprovecharon las competencias disponibles entre los retornados: la gente trabajaba voluntariamente rehabilitando sistemas de riego en mal estado o construyendo viviendas, asumiendo así la responsabilidad

PROGRAMA PILOTO PARA EL DESARROLLO DE RECURSOS HUMANOS EN ASIA PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ

El Programa piloto para el desarrollo de recursos humanos en Asia para la consolidación de la paz es esencialmente una “escuela para formar consolidadores de la paz”, citando al anterior Ministro Japonés de Asuntos Exteriores, Taro Aso, que propuso la idea en 2006. El programa tiene como objetivo poner a disposición profesionales de Japón y otros países asiáticos con las capacidades y experiencia necesarias para proporcionar ayuda in situ para la consolidación de la paz. El Hiroshima Peacebuilders Center (HPC) –centro de consolidadores de la paz de Hiroshima– de la Universidad de Hiroshima gestiona el programa desde mediados de 2007, con el programa VNU como asociado ejecutor. El programa VNU despliega a los participantes en calidad de voluntarios VNU para asignaciones de consolidación de la paz a corto plazo, en las que pueden mejorar sus conocimientos al mismo tiempo que responden a las necesidades del país en la materia.

Kumiko Katayama, de Japón, fue asignada como voluntaria VNU asociada de apoyo al programa con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Myanmar. Se encargó de formar al personal de organizaciones locales e internacionales en materia de apoyo psicosocial a nivel comunitario e incluso elaboró un manual, una guía de módulos y tarjetas con imágenes para usar en talleres de trabajo a nivel comunitario. “Me encantó mi experiencia como voluntaria VNU, sobre todo aprender de los compañeros de trabajo y de la gestión de los proyectos en los que participé”, dice Kumiko.

Sokveng Ngoun fue asignado como voluntario VNU con el PNUD en Timor-Leste. Fue responsable de la implementación de un proyecto preparatorio de ayuda a la recuperación, que incluía cohesión nacional, juventud, género e igualdad, acceso a la justicia, soluciones duraderas para las personas internamente desplazadas y gestión en situaciones de riesgo de catástrofe. En Camboya, su país de origen, Sokveng trabaja para el Ministerio de Asuntos Exteriores. “Mi asignación como voluntario VNU mejoró de manera significativa mis conocimientos y competencias para contribuir a la consolidación de la paz a mi regreso a casa”, afirma.

El voluntario VNU Tawseef Kashoo, de la India, participó en el programa durante 2008. Asignado a la oficina regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en Tailandia, era el responsable de fomentar y consolidar la paz como parte de ‘Memory of the World’ (Memoria del mundo), una iniciativa de la UNESCO destinada a salvaguardar pruebas documentales de conflictos y guerras. La iniciativa ayuda a identificar las causas desencadenantes de conflictos en diferentes partes del mundo y a estudiar posibles soluciones. “Mi misión es estimular iniciativas y fomentar asociaciones para proyectos de consolidación de la paz”, dice Tawseef.

del desarrollo de sus asentamientos y creando medios de vida sostenibles.

Los voluntarios desempeñan un papel esencial fomentando y proporcionando las competencias necesarias para el progreso de los derechos humanos. Voluntarios VNU trabajan en Guatemala con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) a fin de garantizar la protección y el fomento de los derechos humanos, luchando contra la tortura, el racismo, la discriminación y las violaciones de los derechos de los grupos vulnerables. Apoyan las actividades de una oficina abierta en 2003 que observa estrechamente la situación de los derechos humanos en el país, proporcionando asistencia técnica esencial a instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil. El mandato de la oficina ha sido recientemente ampliado hasta 2011.

Lucy Turner, una voluntaria VNU australiana, explica: “Una de nuestras actividades de observación es proteger a aquellos que defienden los derechos humanos en general, así como proteger los derechos de los indígenas y

de mujeres y niños en especial. Organizamos cursos de formación para funcionarios, policías y funcionarios de prisiones concebidos para fortalecer su capacidad de proteger los derechos humanos. También concienciamos sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos y empoderamos a la gente para que denuncie violaciones de los derechos humanos y exija que se respeten sus derechos”.

El programa VNU también contribuye al desarrollo de la legislación sobre derechos humanos según establecen las normas y principios internacionales, con lo que refuerza la capacidad de las instituciones para mejorar el cumplimiento de los derechos humanos. Renata Delgado-Schenk, una voluntaria VNU alemana, comenta: “Los funcionarios que han sido formados y concienciados en cuanto a posibles violaciones de los derechos humanos están mejor preparados para identificar y tratar estos problemas. Nosotros también empoderamos a grupos vulnerables y apoyamos la elaboración de una legislación que contemple la reparación a las víctimas de violaciones y la búsqueda de personas desaparecidas”.



RESTABLECER LA CONFIANZA

RESTABLECER LA CONFIANZA

Las naciones y comunidades que salen de un conflicto necesitan fortalecer las relaciones humanas y reconstruir las infraestructuras, las instituciones y los sistemas que constituyen los fundamentos de la paz. A menudo, hay que restablecer la gobernanza y proporcionar los servicios básicos. En situaciones inestables, hay que evitar la amenaza de la recurrencia y escalada del conflicto, atacando sus causas subyacentes y facilitando la transición hacia condiciones de seguridad normales.

Mediante el voluntariado, el programa VNU coopera con asociados con el fin de reconstruir las capacidades de gobernanza local, apoyar los esfuerzos de desmovilización, desarme y reintegración y proteger los derechos humanos. El programa VNU trabaja con individuos y comunidades para crear entornos seguros y estables propicios a la resolución pacífica de conflictos y fomentar la apropiación de la gestión de conflictos y procesos de recuperación.

Voluntarios VNU están ayudando en Kenia a comunidades afectadas a asumir los procesos de reconciliación y superación. En Liberia apoyan el funcionamiento de los sistemas judiciales para sostener el Estado de derecho. En Sudán y la República Democrática del Congo, voluntarios VNU trabajan para sacar a las personas del combate y devolverlas a sus comunidades, poniendo especial énfasis en su desarme. Y en Haití, voluntarios VNU contribuyen a restablecer la confianza entre la comunidad y la policía.

Voluntarios comunitarios en Kenia han asumido el liderazgo en la resolución de conflictos y consolidación de la paz a raíz de la violencia desencadenada después de las elecciones generales de diciembre de 2007. “En unos pocos días, distritos enteros quedaron fuera de la zona de acceso a los actores del desarrollo internacional”, expone Elizabeth Lwanga, que era Coordinadora Residente de las Naciones Unidas y Representante Residente del PNUD durante el periodo de crisis postelectoral. “No podíamos acceder a las comunidades para mediar; no podíamos suministrar ni alimentos ni provisiones ni proporcionar atención médica. Los únicos que tenían acceso a estas comunidades eran los voluntarios dentro de ellas, de manera que eran nuestros embajadores por la paz”.

Trabajando en estrecha colaboración con el Fondo Permanente de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y el Gobierno de Kenia, el PNUD y el programa VNU lanzaron

un plan de emergencia voluntario en febrero de 2008 destinado a fomentar el diálogo comunitario postelectoral. Formalizado como el Neighbourhood Volunteer Scheme (NVS) –plan de voluntariado vecinal–, es gestionado por el programa VNU en colaboración con la Secretaría Nacional para la consolidación de la paz y la gestión de conflictos de la oficina del Presidente del país. 21 voluntarios VNU nacionales impartieron, a 900 conocidos líderes juveniles, profesionales jubilados, mujeres y líderes de opinión, formación en materia de resolución de conflictos, seguridad comunitaria, respuesta humanitaria y actividades iniciales de recuperación.

El actual Coordinador Residente de las Naciones Unidas y Representante Residente del PNUD Aeneas Chuma considera el voluntariado como un enfoque innato para la gestión de crisis en tiempo real. “Los voluntarios vecinales se dieron cuenta de que estaban viviendo una situación de seria amenaza para la estructura

La voluntaria vecinal Rose Anyango Ouma (derecha) trabaja con personas como David Situma (izquierda), carpintero en Kibera, Nairobi, para aconsejarles y asesorarles sobre cómo reconstruir sus negocios tras la destrucción causada por la violencia post-electoral a inicios de 2008. (Harald Franzen, 2009)

Encuentro con una voluntaria

Lahatra Rakotondradalo, una voluntaria VNU ingeniera civil de Madagascar, fue asignada por ACNUR en la República Democrática del Congo para ayudar a elegir un nuevo lugar para un campamento en el que acoger a una oleada de gente que estaba llegando masivamente a Minova, una ciudad situada a unos 50 kilómetros de Goma. ACNUR estaba trabajando allí para ofrecer protección a unas 4.000 personas internamente desplazadas. Hasta entonces, familias enteras habían tenido que buscar refugio temporal en escuelas, iglesias y en el recinto del hospital local.

El trabajo de Lahatra Rakotondradalo, sin embargo, no se limita sólo a la ingeniería; ella es muy consciente de las personas con las que trabaja. “Nuestro enfoque hacia los beneficiarios ha de ser bastante sensible”, afirma. “Su cambio de estatus –de ser refugiados totalmente dependientes de la ayuda externa a convertirse en ‘repatriados’– resulta a menudo difícil. Nuestra tarea consiste en facilitar su reintegración dentro de sus comunidades. Para ello, involucramos a ex-refugiados en trabajos voluntarios de reconstrucción, desde fabricar ladrillos hasta ayudar a construir muros y servicios sanitarios, y esto ayuda mucho”.



de su sociedad. La crisis creó una sensación de urgencia que les impulsó a unirse para reaccionar y asumir la promoción y el liderazgo de procesos de recuperación y reconciliación”.

Su labor como voluntario vecinal ha transformado personalmente a Duncan Opee. “Yo tomé partido durante los combates, e incluso mi esposa, que pertenece a otra tribu, salió corriendo. Ahora estoy haciendo un llamamiento a favor del control y el tratamiento de la violencia e intentando reparar los daños a los que he contribuido”.

Mariam Yahya, llamada cariñosamente ‘Mama Mariam’ por jóvenes voluntarios de la vecindad, añade: “Los voluntarios de la vecindad son respetados y conocidos, de manera que la gente viene ahora a nosotros con sus problemas. Nosotros escuchamos y asesoramos, mediamos y negociamos. Y hemos sido capaces, por ejemplo, de ayudar a la gente a volver a sus hogares, que fueron saqueados durante la violencia postelectoral”.

Tras años de conflicto en Liberia, Naciones Unidas está apoyando la implementación del Acuerdo General de Paz de 2003 y restableciendo la ley y el orden. “La UNMIL (Misión de las Naciones Unidas en Liberia) intenta asegurar que todas las personas y autoridades observen, respeten y actúen de conformidad con las normas legales nacionales e internacionales administradas consecuentemente por órganos judiciales independientes”, dice Henrietta Mensa-Bonsu, Representante Especial Adjunta del Secretario

General de las Naciones Unidas para el Estado de derecho. “Los voluntarios VNU aportan un apoyo incalculable a este proceso. Empoderan a los asociados para que hagan más para preservar los derechos y la dignidad de sus gentes”.

Geoffrey Omon es un abogado de Uganda que presta servicio como voluntario VNU observador de sistemas judiciales con la División de Apoyo a los Sistemas Jurídicos y Judiciales de la UNMIL en el condado de Lofa, donde estalló la última guerra. Como especialista en materia de Estado de derecho, observa e informa sobre la administración de justicia, desarrolla la capacidad de los asociados nacionales y trabaja activamente en la recopilación de datos sobre temas tales como la violencia de género. También alienta y apoya a miembros de la comunidad para que acudan a instituciones judiciales formales en vez de arreglar asuntos fuera del sistema judicial o ‘tomarse la justicia por su mano’.

“Ahora se comunican más casos criminales a la policía para ser sometidos a juicio en vez de recurrir a otros medios”, afirma. “Voluntarios VNU promueven el compromiso voluntario para responder a retos legales, y actualmente algunas personas incluso prestan servicio voluntario para compensar la escasez de personal judicial”.

El programa VNU está apoyando igualmente al Servicio Nacional de Voluntariado Juvenil en Liberia (NYVS, por sus siglas en inglés), un proyecto ejecutado por el Ministerio Liberiano para la Juventud y el Deporte, el PNUD y

Aloysius Griffiths, voluntario nacional, logra el apoyo comunitario encabezando una marcha de estudiantes en Buchanan, condado de Grand Bassa, Liberia. El evento es uno de muchos organizados en el país para fomentar la sensibilización pública sobre la igualdad de género y temas relacionados con el empoderamiento de las mujeres. (Harald Franzen, 2009)



Ugutambuka niko kugenda

Un paso tras otro se construye el andar

el programa VNU. Desde el inicio de su implementación en septiembre de 2007, el NYVS ha reclutado a 67 titulados universitarios, a los que se refiere como 'voluntarios nacionales'. En un país con una tasa de desempleo del 85 por ciento, el proyecto está proporcionando una experiencia laboral muy necesaria.

Los voluntarios nacionales están enseñando actualmente en escuelas primarias, desarrollando las capacidades de los profesores locales y realizando campañas de sensibilización sobre salud en clínicas y comunidades. Trabajan también para mejorar la situación de las mujeres, fomentar la educación de las niñas y por un final de la violencia de género y de las prácticas discriminatorias. Así mismo, desarrollan campañas de consolidación de la paz con el fin de reducir las divisiones y la polarización existentes tras 15 años de conflicto civil.

Sudán estuvo inmerso en una guerra civil durante más de dos décadas. El Acuerdo General de Paz, que llama a la desmovilización, el desarme y la reintegración de excombatientes y grupos especiales, así como a la promoción de la seguridad comunitaria y al control de armas, fue firmado en 2005 para facilitar una paz duradera. El programa VNU está trabajando con la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) con el fin de supervisar y apoyar la implementación de varios aspectos políticos, militares, humanitarios y de desarrollo de este acuerdo. UNMIS tiene también la tarea de facilitar el retorno voluntario de refugiados y personas desplazadas; proporciona asistencia

para la retirada de minas y contribuye a los esfuerzos internacionales para proteger y promover los derechos humanos en el Sudán.

Eveline de Bruijn es una voluntaria VNU de los Países Bajos que trabaja con un programa de control de armas y seguridad comunitaria. Este programa del PNUD es implementado conjuntamente por el Gobierno de Sudán del Sur y UNMIS, y apoya a órganos gubernamentales, a la policía nacional, a las instituciones del Estado de derecho y a autoridades locales con el fin de desarrollar capacidades para mejorar la seguridad.

Trabajando con autoridades comunitarias, Eveline moviliza a jóvenes, a mujeres y a ancianos para tratar asuntos relacionados con la seguridad comunitaria y la sensibilización respecto al control de armas. Los alienta a discutir sobre sus preocupaciones en materia de seguridad, a identificar las raíces de sus problemas, a proponer proyectos para una mejora de la seguridad, y les explica de qué manera puede apoyarlos el programa.

Según Eveline, existen numerosos desafíos. "Sólo en el Estado de Jonglei hay 11 condados, y yo paso una media de cuatro a cinco días en cada condado. Estoy viajando constantemente por un terreno duro y, a veces, se tardan 11 horas en cubrir 120 kilómetros". Pero ésta no es su única preocupación. "La situación de seguridad es inestable e impredecible. He caído en emboscadas de asaltantes, pero afortunadamente mis compañeros y yo no íbamos armados. Cuando estallan los combates,



La voluntaria VNU holandesa Eveline de Bruijn (derecha) charla con un ganadero sudanés cerca de la ciudad de Bor en el Estado de Jonglei. Como Jonglei se compone principalmente de comunidades ganaderas, el ganado tiene gran valor y los ataques armados son un problema creciente. Por ello, la clave para resolver disputas es el diálogo con pastores. (Tim McKulka/UNMIS, 2009)

Umutwe umwe ntiwigira inama

Una sola razón no lleva al entendimiento

tenemos que interrumpir nuestro trabajo y estar preparados para reiniciarlo tan pronto como la situación de seguridad lo permita. Ser voluntaria me da la energía y la inspiración para hacerlo”.

En su historia reciente, la República Democrática del Congo se ha visto inmersa en varios conflictos. La Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) está facilitando la implementación del Acuerdo de Lusaka de 1999, incluyendo el desarme, la desmovilización y la reintegración de excombatientes en sus comunidades.

En Ituri, una de las zonas propensas a conflicto en el este del país, el programa VNU y el PNUD apoyaron el proceso de desarme, desmovilización y reintegración en colaboración con MONUC, la FAO, UNICEF, OCHA, OACNUDH y ACNUR. Un equipo de quince voluntarios VNU nacionales y seis voluntarios VNU internacionales colaboraron con comunidades, autoridades locales y organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil con el fin de reorientar a los excombatientes y sensibilizar a las comunidades para que acepten su vuelta y su reintegración.

El proceso de reintegración se llevó a cabo en dos fases. La fase de transición involucró a excombatientes y a comunidades en la rehabilitación de la infraestructura. Esta estrecha interacción dio a 1.600 excombatientes y a 7.600 miembros de la comunidad la oportunidad de establecer lazos de unión. En la fase de apoyo, el programa VNU proporcionó a 1.600 excombatientes y a 500 miembros de

la comunidad una formación profesional, un paquete financiero y el apoyo que necesitaban para poner en marcha un negocio.

“Mediante este proyecto, 23.000 excombatientes fueron desarmados con éxito, 10.000 de los cuales eran niños soldados”, declara Alberto Barrera, un voluntario VNU español experto en reinserción. “Los voluntarios VNU aportan enfoques nuevos y creativos al diseño de proyectos. Por su gran éxito, el programa de desarme, desmovilización y reintegración en Ituri recibió el Premio Anual del Administrador del PNUD para la Innovación y el Compromiso en 2007”.

El Jefe de la Oficina del PNUD en Ituri, Jonas Mfouatie, que prestó servicio como voluntario VNU en Kosovo y Sierra Leona, considera el voluntariado como la experiencia más enriquecedora de su carrera. “Los voluntarios VNU proporcionan sólidos conocimientos técnicos y profesionales. Se les confía un alto grado de responsabilidad y son considerados como representantes del PNUD por comunidades y autoridades locales”, dice. “Mediante su interacción diaria con autoridades locales, sociedad civil y comunidades, los voluntarios VNU contribuyen al desarrollo de capacidades. Sin las contribuciones de los voluntarios, el mandato de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz y el desarrollo sostenible no se haría realidad”.

Establecer una paz duradera es un reto en los barrios marginales de Martissant, Haití, donde 300.000 personas viven en un área inferior a

EL SERVICIO VOLUNTARIADO EN LÍNEA

El servicio Voluntariado en Línea del programa VNU conecta a voluntarios con organizaciones para que trabajen en línea a favor del desarrollo humano sostenible, y aprovecha sus conocimientos, competencias y experiencia para ayudar a responder a retos a los que se enfrentan los países en desarrollo. En 2008, el servicio Voluntariado en Línea fue rediseñado y ampliado para cubrir los idiomas francés y español además del inglés. Las organizaciones de base usan cada vez más el servicio y el número de asignaciones aumentó un 45 por ciento. En 2008, 3.742 voluntarios en línea (el 59 por ciento mujeres) prestaron servicio en 5.259 asignaciones.

Shine a Light, una red de organizaciones no gubernamentales que trabaja con niños de la calle en toda América Latina, reclutó un equipo de siete voluntarios en línea para traducir material educativo y mejores prácticas de más de 200 organizaciones de base con las que colabora. Con su traducción desde diversos idiomas, como por ejemplo del portugués y del español al aymara y al tzotzil, los voluntarios en línea fueron esenciales para difundir y compartir conocimientos dentro de la red y abordar el crimen, la violencia y las privaciones a que los niños de la calle están expuestos.

“Shine a Light ha tenido un gran impacto en las vidas de muchos niños en América Latina, tanto por aumentar la capacidad de organizaciones no gubernamentales de base como por reformar la política pública, pero nunca hubiéramos podido hacerlo sin la ayuda de los voluntarios en línea”, asegura Kurt Shaw, Director de Shine a Light.

El Bureau for Reconstruction and Development (BRD) –oficina para la reconstrucción y el desarrollo– es una ONG en Afganistán que trabaja en las áreas de derechos humanos y de desarrollo de capacidades del gobierno, de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil. La voluntaria en línea Yin Mei Wong ayudó al BRD a definir su estrategia y diseñó planes de acción para su implementación, dirigió la elaboración de propuestas de proyecto y facilitó la creación de contactos con otras organizaciones de desarrollo. Además, desarrolló y ejecutó estrategias de marketing y promoción.

El Director de Programa del BRD, Khan Agha Dawoodzai, cree que las contribuciones de Yin Mei han ayudado a desarrollar la capacidad de la organización para llevar a cabo sus proyectos. “Yin Mei y otros voluntarios en línea nos han ayudado a relacionarnos con el mundo”, dice. Por su parte, Yin Mei señala: “El voluntariado en línea ha añadido una nueva dimensión a la manera de aplicar mis conocimientos y ha reforzado mi interés en el trabajo por el desarrollo”.

diez kilómetros cuadrados. La población es muy pobre y muy joven: el 50 por ciento de las personas son menores de 24 años. El programa VNU colabora con la unidad de asuntos civiles de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) con el fin de reforzar la seguridad y apoyar los esfuerzos destinados a establecer la ley y el orden en este área propensa a la violencia.

Los voluntarios VNU garantizan una observación y seguimiento continuos de la situación, empoderan a los miembros de la comunidad para que colaboren con las fuerzas policiales y facilitan el acceso a recursos legales para hacer frente a la violencia. Desarrollan también las capacidades de los funcionarios locales, incluida la Policía Nacional de Haití, mediante formación, asesoramiento y observación.

J. Carter, Director de Asuntos Civiles en la MINUSTAH, valora la contribución del programa VNU. “Los voluntarios VNU se comprometen diariamente con el ciudadano de a pie y con el funcionario local. Han contribuido de forma significativa a que las capacidades del personal municipal y del personal de la delegación hayan ido mejorando a lo largo de los años”.

Caroline Demarque, de Bélgica, es una voluntaria VNU oficial de asuntos civiles. “El trabajo que estamos realizando con la MINUSTAH alienta a la población a colaborar con las fuerzas policiales nacionales y a recurrir a medios legales para combatir la violencia en los barrios marginales. Esta asunción del proyecto como propio es sumamente importante en este tipo de zona propensa a la violencia”.



MANTENER
LA PAZ

MANTENER LA PAZ

Una vez se haya calmado el conflicto violento y estén disponibles los mecanismos para abordar las necesidades inmediatas y la estabilización, la atención ha de dirigirse al desarrollo sostenible a más largo plazo. Se ha de hacer frente a los orígenes del conflicto de forma constructiva con el fin de permitir una transformación económica, política y social a largo plazo. Las comunidades atemorizadas por las experiencias de situaciones conflictivas tienen que aprender a tener otra vez confianza.

Ayudar a las comunidades a superar las consecuencias de un conflicto violento es un proceso a largo plazo que engloba la transición desde una inmediata gestión y resolución de conflictos hacia una paz y un desarrollo sostenibles. El programa VNU empodera a individuos y comunidades para que se comprometan a llevar a cabo el desarrollo local de infraestructuras destruidas por el conflicto.

Los voluntarios VNU promueven la cohesión social y ayudan a la gente a restablecer comunidades seguras mediante el voluntariado. En Camboya, el programa VNU está ayudando a comunidades a hacer frente a la retirada de minas y al impacto de la lucha armada. En Nepal, voluntarios VNU fortalecieron las instituciones nacionales y empoderaron a las personas para que participaran activamente en procesos políticos que afectan directamente a sus vidas. Voluntarios VNU en Níger y Uganda están favoreciendo la reintegración y rehabilitación de ex-perpetradores de violencia, y en Tanzania están promoviendo la educación por la paz y destruyendo armas.

En Camboya, Pao Ravuth (izquierda), un carpintero del distrito de Kratie, perdió su pierna por una mina terrestre cuando luchaba contra los Jemeres Rojos en 1991. Gracias a una campaña de sensibilización organizada por el programa VNU, y con la ayuda de Khun Lay (derecha), oficial de supervisión de retirada de minas de Norwegian People's Aid, Pao aprende la importancia de la Convención sobre Municiones de Racimo y añade su nombre a los cientos de firmas a favor del Tratado de los pueblos contra las bombas de racimo. (Nathan Horton, 2008)

Casi 30 años de conflicto armado han dejado a Camboya entre los países más afectados por las minas terrestres y otros remanentes de la guerra. Casi la mitad de todos los pueblos camboyanos están contaminados por estos artefactos letales. Entre cuatro y seis millones de minas terrestres quedan sin explotar en el suelo, como también unos siete millones de bombas de fragmentación o racimo, dejando estas tierras inutilizables para actividades de desarrollo.

Para afrontar este desafío, el programa VNU y el PNUD han apoyado al Gobierno desarrollando las capacidades de la Cambodian Mine Action and Victim Assistance Authority (Autoridad camboyanas para la retirada de minas y asistencia a las víctimas), que supervisa y regula la retirada de minas, y respaldando al Cambodian Mine Action Centre (Centro camboyanos para la retirada de minas), que lleva a cabo las actividades de retirada.

El programa VNU trabajó con ellos proporcionando formación a las autoridades para que supervisaran a los operadores con licencia para la retirada de minas y apoyando el desarrollo de normas y directrices para la retirada de minas, con el fin de garantizar la ejecución segura y eficiente de operaciones de desminado y el acceso a tierra productiva. En más de 25 millones de metros cuadrados de tierra sistemáticamente seleccionada se han retirado unas 25.000 minas antipersonas, 400 minas antitanques y 60.000 artefactos sin explotar. Más de 100.000 personas y 15.000 estudiantes tienen ahora acceso a tierra productiva susceptible de ser utilizada para reasentamiento, agricultura, carreteras, escuelas y centros de salud.

La voluntaria VNU Alexandra Hiniker de Estados Unidos dice: "Organizamos un 'autobús contra las bombas de fragmentación' que viajó por

Encuentro con un voluntario

Mirko Daniel Fernandez, de Canadá, es un voluntario VNU antropólogo forense que trabaja en Timor-Leste. Apoya la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT) promoviendo el desarrollo de los derechos humanos y el Estado de derecho. Un legado de violaciones de derechos humanos, generalización de la pobreza y fragilidad de las instituciones ha obstaculizado el desarrollo de la joven nación.

Mirko (izquierda) realiza una labor forense de crucial importancia, examinando los restos de personas supuestamente asesinadas durante la consulta pública por la independencia, un periodo en el que el país sufrió serias violaciones de los derechos humanos. También asesora y forma a personal forense. “Desempeño un trabajo desagradable y difícil pero necesario para servir a la justicia”, afirma. “Analizo las pruebas físicas en colaboración con el patólogo forense, el oficial criminalista y equipos regionales de investigación. Pongo nombre a los muertos y ayudo a las familias de las víctimas a las que identifico a cerrar un capítulo”.



algunas de las provincias de Camboya más afectadas por este tipo de bombas. Los estudiantes universitarios que movilizamos como voluntarios concienciaron sobre el daño que causan estas armas a la población civil y recogieron cientos de firmas a favor del People's Treaty to Ban Cluster Bombs (Tratado de los pueblos contra las bombas de racimo)”.

El programa VNU también facilitó la traducción de la Convención Internacional sobre Municiones de Racimo del inglés al khmer a través de un proceso consultivo en el que participaron 15 representantes del Gobierno, operadores de retirada de minas, sociedad civil y agencias de las Naciones Unidas. Alexandra explica: “El programa VNU concienció sobre la relación que existe entre la retirada de minas terrestres y la reducción de la pobreza, compartiendo historias de beneficiarios, coordinando visitas al terreno, organizando presentaciones y noches de cine y trabajando con universidades. Las personas con las que hablamos valoraron el hecho de haber recibido esta información en su propia lengua por parte de voluntarios universitarios”.

Unas condiciones en las que las personas puedan expresar fácilmente su voluntad es un prerrequisito para la estabilidad social necesaria para un crecimiento productivo. El voluntariado es una herramienta clave para facilitar la participación de los ciudadanos en los procesos democráticos. Tras una década de conflicto civil en Nepal, la Misión de las Naciones Unidas en Nepal (UNMIN) ofreció apoyo para llevar a cabo nuevas elecciones. Esta misión política especial

se estableció para crear un ambiente libre y justo para la elección de la Asamblea Constituyente y apoyar el proceso de paz en Nepal.

UNMIN contó con más de 140 voluntarios VNU que trabajaron como asesores electorales en asociación con la Comisión Electoral de Nepal. Otros voluntarios VNU proporcionaron apoyo logístico y operacional en campos como tecnología de la información, transporte, operaciones aéreas e ingeniería, así como en asuntos civiles e información pública. Trabajaron junto con 8.500 voluntarios locales movilizados en pueblos, comités de desarrollo y municipalidades para enseñar a los votantes y preparar al electorado ante las votaciones.

Desplegados en los 75 distritos electorales existentes, voluntarios VNU asesores electorales consiguieron llegar incluso a personas de lugares remotos y apoyar el proceso electoral a nivel local, regional y en la sede central, a pesar de unas condiciones a veces complicadas. Los voluntarios VNU desarrollaron una estrecha y productiva relación de trabajo con su contraparte, la Comisión Electoral local. Tras las elecciones, el personal de la Comisión, sobre todo a nivel de distrito, tenía el fuerte convencimiento de que la mera presencia de voluntarios VNU asesores en sus comunidades fue un factor decisivo para garantizar unas elecciones fidedignas.

La Asesora Electoral Jefe de UNMIN, Fida Nasrallah, reconoció la contribución de los voluntarios VNU al proceso electoral. “Los voluntarios VNU, tanto internacionales como

Fatima Moumounta es una voluntaria VNU nacional asignada al Proyecto por la consolidación de la paz en Aïr y Azawak en Níger. Es responsable de la supervisión y evaluación de las actividades ganaderas gestionadas por miembros de la cooperativa GUADA. El proyecto está destinado a reintegrar excombatientes en la sociedad rural. Aquí está hablando con miembros de la cooperativa en Agadez. (Aly Adamou/PNUD Níger, 2009)



Ukubaza gutera ukumenya

La curiosidad es la madre de la sabiduría

nacionales, desempeñaron un papel muy importante de apoyo a la Comisión Electoral independiente de Nepal. Ellos son el personal de UNMIN más cercano a las comunidades en este país, donde más del 80 por ciento de la población vive en áreas rurales”, declara. “Su competencia y profesionalidad, unidas al duro trabajo que realizaron en los distritos, ayudó a reforzar la confianza en el proceso electoral”.

La consolidación de la paz es el enfoque de un proyecto ejecutado por voluntarios VNU en Níger, país que sufrió un periodo de conflicto interno en los años noventa que tuvo como resultado una ausencia casi absoluta de desarrollo local. El proyecto, dedicado a reintegrar excombatientes dentro de sus comunidades y a apoyar el desarrollo local en las regiones de Aïr y Azawak, fue fundado por el PNUD, el Gobierno de Níger, particularmente la High Commission for the Restoration of Peace (Alto Comisionado para la Restauración de la Paz), el Service de Coopération et d’Action Culturelle (SCAC) –el servicio de cooperación y de acción cultural de Francia– y los Gobiernos de Libia y de los Estados Unidos de América.

Voluntarios VNU lograron llegar a la población local y a comunidades nómadas de tuaregs, haciendo posible la reintegración de más de 3.000 excombatientes. Apoyaron la creación de cooperativas que se correspondieran con las competencias que tenían los excombatientes antes del conflicto y empoderaron a las mujeres para que aprovecharan sus capacidades y pusieran en marcha sus propias cooperativas. La población local se benefició de la rápida

creación de nuevos puestos de trabajo y mejores condiciones laborales, lo que impulsó la economía local.

Los voluntarios VNU también promovieron una cultura de paz y desarrollo, sensibilizando a los jóvenes y a las comunidades y generando una sensación de rehabilitación y armonía. Miembros de un grupo local llamado ‘Personnes Resources’ (personas como recursos) habían vivido las atrocidades de los disturbios civiles y se ganaron la confianza de las tribus nómadas, lo que permitió crear un puente entre excombatientes y el personal del proyecto, fomentando así los beneficios del proyecto. En el año 2007, comunidades tuareg se encontraron en la frontera entre Níger y Malí para celebrar que el proyecto ha mejorado las relaciones y las condiciones de paz gracias al voluntariado.

En Uganda se constituyó una Comisión de Amnistía en el año 2000 para promover la paz y la reconciliación desmovilizando, reasentando y reintegrando excombatientes en las comunidades locales, promoviendo la reconciliación en áreas en conflicto y fomentando la participación del público en general en el diálogo.

La labor de los voluntarios VNU en su trabajo con la Comisión de Amnistía consiste en llegar a excombatientes en el norte y este de Uganda, muchos de los cuales son jóvenes. Llevan a cabo investigaciones sobre violación de derechos humanos y ofrecen mediación y asesoramiento a personas traumatizadas



El voluntario VNU Gerald Janani Loum (izquierda) proporciona ayuda a la residente del campamento Kajalina Acayo (derecha) como parte del proceso de retorno y reasentamiento en el campamento IDP en Keyo, en el distrito de Amuru, Uganda. (Harald Franzen, 2009)

Intibagira ntibana

El que se instala en el pasado es incapaz de construir el futuro

por sus experiencias. Los voluntarios planean y facilitan la reintegración de antiguos niños soldado y madres adolescentes, por ejemplo facilitándoles el acceso a alfabetización basada en competencias y formación en temas de género. Participan en la educación cívica, organizando talleres de trabajo sobre protección de los derechos humanos para la policía, las fuerzas armadas y los funcionarios de prisiones y también inspeccionando los centros de detención. Otra de sus labores es vincular a los excombatientes con actividades económicas que les puedan proporcionar mejores condiciones de vida y facilitarles la reintegración en la sociedad.

Joe Burua es un voluntario VNU nacional trasladado temporalmente a la oficina del National Focal Point on Small Arms and Light Weapons (punto focal nacional sobre armas pequeñas y ligeras) en el Ministerio del Interior. “En 2007 apoyé la destrucción masiva de más de 460 toneladas de munición y armamento decomisado, superfluo y obsoleto”, dice. Esta acción ha sido la mayor de este tipo que se ha llevado a cabo en el país y abarcó un extenso surtido de explosivos que fueron destruidos en una serie de detonaciones masivas de entre 10 y 15 toneladas cada una.

“Mediante estas acciones de destrucción de armamento, Uganda está haciendo una declaración de paz. Uganda ya no está en guerra. Ha llegado el momento de quitar todas las armas de guerra de la circulación para que nuestras comunidades sean más seguras”, afirma el Ministro de Defensa, Chrispus Kiyonga.

El punto focal nacional sobre armas pequeñas y ligeras, Richard Nabudere, añade: “Nuestras actividades para librar Uganda de las armas ligeras y garantizar un entorno de vida seguro y estable son ahora más visibles para los ugandeses gracias a las contribuciones de los voluntarios VNU”.

Décadas de conflicto en los países vecinos de la región de los Grandes Lagos han convertido Tanzania en objetivo para un gran número de refugiados, algunos de los cuales llevaron consigo sus armas y sus conflictos. Esto llevó a un aumento de la violencia y la desestabilización, sobre todo en Kigoma y Kagera, las regiones más pobres y marginadas del noroeste. Con mejores condiciones para el retorno, un gran número de refugiados están regresando voluntariamente a sus países de origen. Se están cerrando y reduciendo campamentos; sólo quedan unos 200.000 refugiados de la República Democrática del Congo y de Burundi, por lo que los actores de la ayuda humanitaria se están retirando del noroeste de Tanzania y sus actividades se están reduciendo.

Bajo la iniciativa de Naciones Unidas ‘Delivering as One’ (Unidos en la acción), agencias como el programa VNU han estado colaborando en la ejecución de un proyecto de seguridad humana destinado a apoyar al Gobierno de Tanzania para que la transición de la ayuda humanitaria al desarrollo sostenible discorra sin complicaciones. Trabajando con ACNUR, UNICEF, el PMA, el PNUD, ONUDI y la FAO, así como con Cruz Roja, World Vision, Care

TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTOS POR INTERMEDIO DE PROFESIONALES EXPATRIADOS

El programa de transferencia de conocimientos por intermedio de profesionales expatriados (TOKTEN, por sus siglas en inglés) fue iniciado por el PNUD en 1977 como medio de hacer frente a las necesidades de los países en desarrollo que sufren el éxodo de profesionales especializados. Los expertos del programa TOKTEN ofrecen servicios de asesoramiento a corto plazo en zonas declaradas prioritarias por los gobiernos de acogida que duran entre tres y seis meses. El programa fue administrado por el PNUD y el Fondo de las Naciones Unidas de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo hasta 1994. Desde entonces, el programa se encuentra bajo el paraguas del programa VNU.

Los expertos del programa TOKTEN son profesionales especializados, altamente motivados para prestar servicio en sus países de origen. Su conocimiento del país suele permitir la identificación de necesidades especiales que de otro modo podrían haber sido ignoradas y sus competencias culturales y lingüísticas facilitan la transferencia de tecnología y preparan el terreno para relaciones más permanentes. Muchos mantienen el contacto con sus contrapartes nacionales, intercambian literatura, donan equipos y organizan estancias de formación y estudios para postgraduados en las instituciones del extranjero con las que están asociados.

El programa VNU gestiona asignaciones voluntarias bajo la iniciativa TOKTEN dentro del marco de proyectos de Naciones Unidas. También ha gestionado directamente una iniciativa TOKTEN en Afganistán que fue lanzada por el PNUD tras el Acuerdo de Paz de Bonn en diciembre de 2001. Voluntarios VNU bajo la iniciativa TOKTEN apoyaron esfuerzos nacionales de desarrollo de capacidades de la Administración provisional de Afganistán y del Gobierno sucesor.

El programa VNU promueve la integración del voluntariado en la planificación de desarrollo de los asociados para favorecer el sentido de identificación nacional con los procesos de desarrollo. En este sentido, la gestión de TOKTEN ha sido descentralizada en varios países y territorios, como por ejemplo Bosnia y Herzegovina, China, Egipto, Líbano, los Territorios Palestinos Ocupados, Somalia, Siria, Sudán, Senegal, Ruanda y Vietnam. En estos países los proyectos TOKTEN son implementados por el PNUD y el programa VNU, gobiernos asociados y otras agencias de Naciones Unidas.

Desde que se estableció en los Territorios Palestinos Ocupados en 1994, más de 500 expertos han sido emplazados a través del programa TOKTEN para trabajar en ministerios clave de la Autoridad Palestina y otras instituciones. Los expertos TOKTEN han contribuido en diferentes campos, como la medicina, la informática y las tecnologías de la información, la planificación urbanística, la elaboración de planes de estudio universitarios y la creación de redes académicas, la modernización de las capacidades cinematográficas y televisivas y la conservación del patrimonio cultural.

International y los gobiernos de distrito, voluntarios VNU han venido promoviendo una mayor participación de las comunidades en este proceso.

Oscar Fernández-Taranco, en aquel momento Coordinador Residente de las Naciones Unidas y Representante Residente del PNUD en Tanzania, además de antiguo voluntario VNU, considera que los voluntarios están desempeñando un papel crucial en el proceso de paz. “La contribución de los voluntarios VNU a los esfuerzos interagenciales en el noroeste de Tanzania ha sido incalculable y todos nos sentimos orgullosos de ellos. Voluntarios nacionales están proporcionando medios de vida alternativos a la población local a fin de reducir el tráfico ilícito de armas ligeras y la violencia de género. También están trabajando en la reforestación de áreas que acogen campos de refugiados, mejorando la calidad del agua y el sistema de saneamiento en escuelas y pueblos y concienciando a la población para reducir la infección por VIH/SIDA”.

Voluntarios VNU trabajaron con comunidades y sus líderes para prevenir conflictos y difundir el mensaje de la paz. Empoderan a jóvenes para que presten servicio voluntario educando para la paz y contribuyendo a mejorar la comunicación y el intercambio de información. “Los voluntarios VNU son la voz que habla a la gente en las comunidades”, dice el beneficiario Mustafa Said en Kigoma. “Antes de la introducción del proyecto había numerosos incidentes armados. Después, la acción de los voluntarios a nivel local llegó a nuestras comunidades, y ahora la gente de aquí ha empezado a entregar sus armas y a dedicarse tranquilamente a sus actividades de desarrollo, como la agricultura, la pesca y el comercio”.

GLOSARIO

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
BRD	Bureau for Reconstruction and Development (oficina para la reconstrucción y el desarrollo), Afganistán
DFID	Department for International Development (Departamento para el Desarrollo Internacional), Reino Unido
DIS	Destacamento Integrado de Seguridad, Chad
DOMP	Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
HPC	Hiroshima Peacebuilders Center (centro de consolidadores de la paz de Hiroshima), Japón
MGF	mutilación genital femenina
MINURCAT	Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad
MINUSTAH	Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití
MONUC	Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
NVS	Neighbourhood Volunteer Scheme (plan de voluntariado vecinal), Kenia
NYVS	National Youth Volunteer Service (Servicio Nacional de Voluntariado Juvenil), Liberia
OACNUDH	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
OCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU DI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
TOKTEN	Transfer of Knowledge Through Expatriate Nationals (programa de transferencia de conocimientos por intermedio de profesionales expatriados)
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
UNMIK	Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo
UNMIL	Misión de las Naciones Unidas en Liberia
UNMIN	Misión de las Naciones Unidas en Nepal
UNMIS	Misión de las Naciones Unidas en el Sudán
UNMIT	Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste



UN

Voluntarios

inspiración en acción




INFORMACIÓN FINANCIERA Y ESTADÍSTICA DE 2008




NUESTRA MISIÓN

El voluntariado beneficia tanto al conjunto de la sociedad como a los voluntarios. Con aportaciones significativas tanto en términos económicos como sociales, contribuye a la creación de una sociedad más cohesiva mediante la consolidación de la confianza y la reciprocidad entre los ciudadanos.

El programa VNU es la organización de las Naciones Unidas que apoya el desarrollo humano sostenible en todo el mundo mediante la promoción del voluntariado, y en particular a través de la movilización de voluntarios. El programa VNU contribuye a la paz y al desarrollo afianzando las oportunidades de participación de todos los pueblos. Es universal, incluyente y abarca las actividades de voluntariado en toda su diversidad. Valora el libre albedrío, la entrega, el compromiso y la solidaridad, que constituyen los cimientos del voluntariado.

ESTADÍSTICAS DEL PROGRAMA VNU A NIVEL MUNDIAL - 2008

País			
Afganistán	144	7	48
Albania	24	9	6
Alemania	-	-	59
Angola	10	-	10
Argelia	14	-	3
Argentina	-	8	11
Armenia	2	-	2
Australia	-	-	46
Austria	-	-	11
Azerbaiyán	-	-	4
Bahamas	-	-	1
Bangladesh	15	39	40
Bélgica	-	-	89
Belice	1	-	-
Benin	3	3	92
Bhután	9	-	26
Bolivia	10	59	3
Bosnia y Herzegovina	9	3	12
Botswana	12	24	1
Brasil	7	24	26
Bulgaria	-	-	8
Burkina Faso	25	30	37
Burundi	95	-	85
Cabo Verde	9	7	2
Camboya	34	13	13
Camerún	6	18	142
Canadá	-	-	70
Chad	166	-	19
Chile	2	1	-
China	16	26	6
Colombia	30	44	14
Comoras	8	15	6
Congo	8	16	10
Costa Rica	1	1	2
Côte d'Ivoire	362	-	79
Croacia	1	10	5
Cuba	2	-	2
Dinamarca	-	-	14
Djibouti	8	3	4
Dominica	1	-	-
Ecuador	37	31	5
Egipto	9	90	22
El Salvador	2	-	2
Eritrea	66	1	43
Eslovaquia	1	-	-
España	-	-	75

País			
Estados Unidos de América	-	-	92
Estonia	-	-	1
Etiopía	31	261	81
Ex República Yugoslava de Macedonia	2	-	4
Federación de Rusia	3	9	29
Fiji	7	3	5
Filipinas	5	4	294
Finlandia	-	-	47
Francia	-	-	107
Gabón	13	-	1
Gambia	5	6	18
Georgia	8	-	3
Ghana	7	28	88
Grecia	-	-	10
Guatemala	25	10	5
Guinea	19	3	69
Guinea Ecuatorial	3	-	-
Guinea-Bissau	24	7	7
Guyana	9	-	2
Haití	249	10	55
Honduras	13	18	3
Hungría	-	-	4
India	5	276	158
Indonesia	27	54	28
Iraq	1	-	12
Irlanda	-	-	57
Islas Cook	1	-	-
Islas Marshall	1	-	-
Islas Salomón	8	-	-
Islas Turcos y Caicos	2	-	-
Islas Vírgenes Británicas	-	-	1
Israel	-	-	1
Italia	-	-	275
Jamahiriya Árabe Libia	5	9	-
Jamaica	-	-	4
Japón	-	-	84
Jordania	14	8	7
Kazajistán	6	5	1
Kenya	43	120	206
Kirguistán	2	16	2
Kiribati	1	-	-
Kosovo	185	19	3
Lesotho	9	-	-
Líbano	4	9	15
Liberia	322	23	152



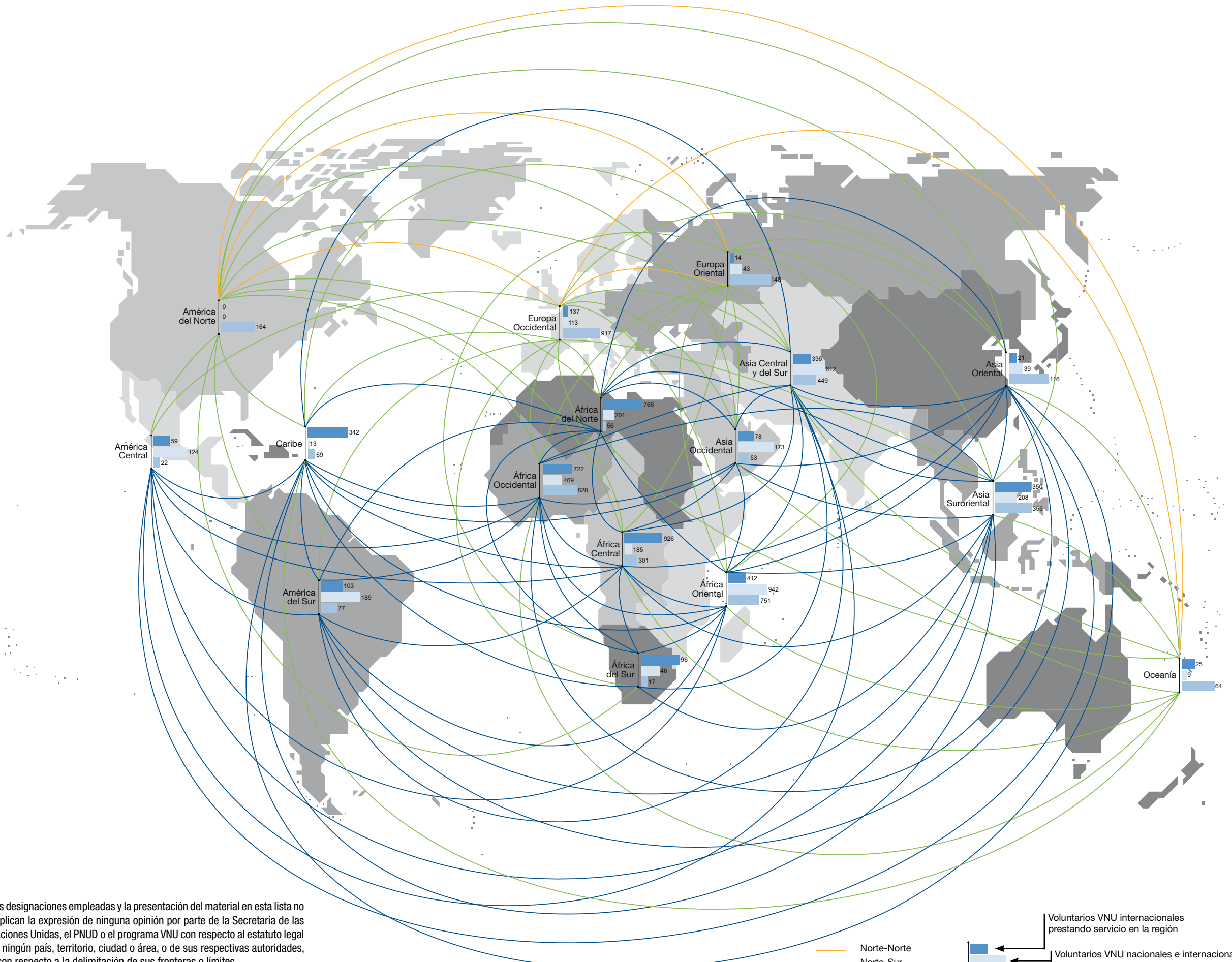
Voluntarios VNU internacionales que prestan servicio en el país



Voluntarios VNU nacionales que prestan servicio en su país



Nacionales del país que prestan servicio en el extranjero como voluntarios VNU internacionales



Las designaciones empleadas y la presentación del material en esta lista no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, el PNUD o el programa VNU con respecto al estatuto legal de ningún país, territorio, ciudad o área, o de sus respectivas autoridades, o con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

— Norte-Norte
— Norte-Sur
— Sur-Sur

Voluntarios VNU internacionales prestando servicio en la región
 Voluntarios VNU nacionales e internacionales prestando servicio en su región de origen
 Voluntarios VNU de la región prestando servicio en el extranjero como voluntarios VNU internacionales

Las líneas del mapa indican el flujo de voluntarios VNU desde sus regiones de origen hasta sus lugares de asignación en el mundo. Casi el 80 por ciento de voluntarios VNU proceden de países del Sur, y la mayoría presta servicio también en el Sur.

País	↘	→	↑
Lituania	-	-	4
Madagascar	10	21	19
Malasia	6	-	15
Malawi	69	14	17
Maldivas	2	-	1
Malí	16	8	43
Marruecos	42	9	8
Mauricio	5	-	3
Mauritania	20	15	6
México	-	2	13
Mongolia	9	9	7
Montenegro	-	1	-
Mozambique	26	42	8
Myanmar	14	22	17
Namibia	20	19	2
Nauru	1	-	-
Nepal	190	93	92
Nicaragua	15	85	-
Níger	30	75	78
Nigeria	3	18	86
Noruega	-	-	10
Nueva Zelanda	-	-	15
Países Bajos	-	-	27
Pakistán	10	57	91
Panamá	6	4	2
Papua Nueva Guinea	5	-	2
Perú	8	6	13
Polonia	-	-	13
Portugal	-	-	24
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	-	-	73
República Árabe Siria	9	90	2
República Bolivariana de Venezuela	2	10	2
República Centroafricana	36	8	30
República Checa	-	-	26
República de Corea	-	-	22
República de Moldova	-	-	3
República Democrática del Congo	785	40	190
República Democrática Popular Lao	57	10	1
República Dominicana	9	3	-
República Islámica del Irán	-	-	4

País	↘	→	↑
República Unida de Tanzania	29	94	94
Rumania	-	2	15
Rwanda	19	41	100
Saint Kitts y Nevis	1	-	-
Samoa	2	2	-
Santa Helena	-	-	1
Santo Tomé y Príncipe	2	-	1
Senegal	17	2	32
Serbia	-	15	18
Seychelles	1	-	2
Sierra Leona	73	5	221
Singapur	-	-	4
Somalia	46	-	2
Sri Lanka	26	38	40
Sudáfrica	48	1	10
Sudán	707	82	30
Suecia	-	-	29
Suiza	-	-	60
Suriname	1	1	-
Swazilandia	5	4	3
Tailandia	22	-	7
Taiwán	-	-	1
Tayikistán	1	-	19
Territorios Palestinos Ocupados	7	44	4
Timor-Leste	218	17	37
Togo	10	16	42
Trinidad y Tobago	78	-	6
Túnez	-	-	4
Türkmenistán	1	-	2
Turquía	-	8	8
Ucrania	6	8	24
Uganda	31	58	133
Uruguay	-	2	5
Uzbekistán	6	-	6
Vanuatu	3	-	-
Viet Nam	29	26	1
Yemen	36	11	-
Zambia	34	132	27
Zimbabwe	5	26	34
Total	5.077	2.676	5.077

A continuación se indican los 75 países que copatrocinaron la Resolución A/RES/63/153 adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 18 de diciembre de 2008, cuyo título es 'Seguimiento del Año Internacional de los Voluntarios':

Alemania, Andorra, Angola, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bangladesh, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, China, Chipre, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, El Salvador, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Kazajstán, la ex República Yugoslava de Macedonia, la República Unida de Tanzania, Letonia, Líbano, Lituania, los Estados Unidos de América, Luxemburgo, Malawi, Malta, México, Moldova, Mónaco, Mongolia, Nicaragua, Noruega, Países Bajos, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, República Centroafricana, República Checa, República Democrática del Congo, República Dominicana, Rumania, San Marino, Serbia, Singapur, Tailandia, Turquía, Uganda, Uruguay.

ESTADÍSTICAS

Número de asignaciones VNU
Número de voluntarios VNU

7.991

7.753

Países de asignación	132
Países de origen	159

Origen de los voluntarios VNU

De países en desarrollo	6.139	79%
De otros países ^a	1.614	21%

^a Países de la OCDE de ingresos altos y Europa Central y del Este y la Comunidad de Estados Independientes (CEI)

Género

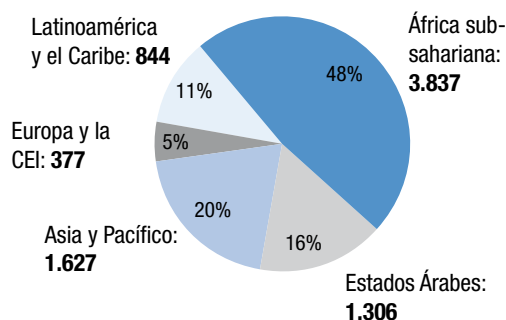
Mujeres	2.785	36%
Hombres	4.968	64%

Tipos de misión

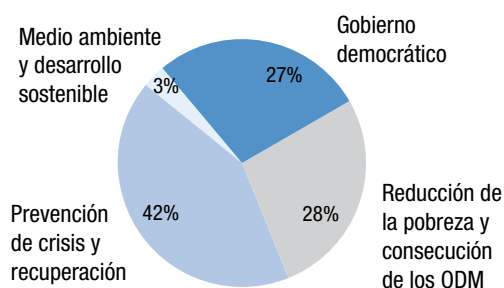
Asignaciones VNU internacionales	5.276	66%
Asignaciones VNU nacionales	2.715	34%
Total de asignaciones VNU	7.991	100%

Además de los 7.753 voluntarios VNU arriba mencionados, 3.742 voluntarios en línea pusieron a disposición sus conocimientos a través del servicio Voluntariado en Línea. Muchos titulados universitarios, empleados del sector privado y jubilados también prestan servicio en las diversas opciones de voluntariado para la paz y el desarrollo abiertas por el programa VNU.

ASIGNACIONES POR REGIÓN



ACTIVIDADES DEL PROGRAMA VNU^b



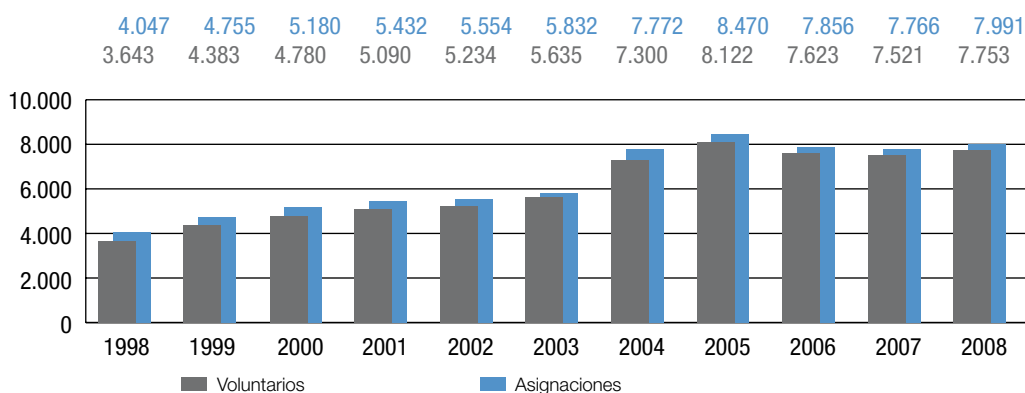
^b Basado en el tipo de asignaciones de los voluntarios VNU

NÚMERO DE ASIGNACIONES VNU CON LOS PRINCIPALES ASOCIADOS

Naciones Unidas ^c	3.166
PNUD/programa VNU/Gobierno	2.854
ACNUR	1.076
PMA	218
UNICEF	159
UNFPA	100
OACNUDH	55
UNIFEM	32
PNUMA	28
Otros	303
Total de asignaciones VNU	7.991

^c Incluye DOMP, DAES y OCHA

CRECIMIENTO DEL PROGRAMA VNU, DESDE 1998



CONTRIBUCIONES AL PROGRAMA VNU EN 2008 (EN MILES DE DÓLARES EE.UU.)

DONANTES	Fondo Voluntario Especial	Otros Recursos*		Total
		Gobierno	Otros	
PAÍSES				
Alemania	3.016,6	512,4	-	3.529,0
Argentina	-	257,2	-	257,2
Austria	100,0	194,8	-	294,8
Bangladesh	2,0	-	-	2,0
Bélgica	197,5	1.130,2	-	1.327,6
Bhután	2,0	-	-	2,0
China	30,0	-	-	30,0
Dinamarca	-	423,8	-	423,8
España	-	638,6	-	638,6
Estados Unidos de América	100,0	-	-	100,0
Filipinas	3,3	-	-	3,3
Finlandia	-	1.069,4	-	1.069,4
Francia	149,5	-	-	149,5
India	15,0	-	-	15,0
Irlanda	812,8	1.428,7	-	2.241,5
Israel	10,0	-	-	10,0
Italia	109,7	2.084,9	-	2.194,7
Japón	-	1.602,9	408,0	2.010,9
Noruega	-	97,1	-	97,1
Panamá	0,5	-	-	0,5
República Árabe Siria	4,9	-	-	4,9
República Checa	47,4	337,4	-	384,8
República de Corea	-	588,7	-	588,7
Suecia	608,5	-	309,2	917,7
Suiza	792,3	268,4	-	1.060,7
Tailandia	1,5	-	-	1,5
Turquía	10,0	-	-	10,0

Total parcial PAÍSES	6.013,4	10.634,3	717,2	17.364,9
-----------------------------	----------------	-----------------	--------------	-----------------

SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

ACNUR Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	-	-	20.010,9	20.010,9
DAES Departamento de Asuntos Económicos y Sociales	-	-	88,3	88,3
FAO Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación	-	-	70,5	70,5
FNUDC Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización	-	-	179,8	179,8
NACIONES UNIDAS (Memorandos de Entendimiento)	-	-	97.814,5	97.814,5
OACNUDH Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos	-	-	678,5	678,5
OCHA Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Ayuda Humanitaria	-	-	873,6	873,6
OMS Organización Mundial de la Salud	-	-	107,4	107,4
ONUDI Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial	-	-	42,8	42,8
ONU-Hábitat Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos	-	-	413,5	413,5
ONUSIDA Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA	-	-	18,5	18,5
PMA Programa Mundial de Alimentos	-	-	5.317,0	5.317,0
PNUD*** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo	-	-	47.300,3	47.300,3
PNUMA Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente	-	-	357,0	357,0
UNFPA Fondo de Población de las Naciones Unidas	-	-	2.650,8	2.650,8
UNICEF Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	-	-	1.951,1	1.951,1
UNIFEM Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer	-	-	367,2	367,2
UNOPS Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos	-	-	350,2	350,2
Otros	-	-	248,9	248,9

Total parcial SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS	-	-	178.840,7	178.840,7
---	----------	----------	------------------	------------------

CONTRIBUCIONES AL PROGRAMA VNU EN 2008 (EN MILES DE DÓLARES EE.UU.) continuación

DONANTES OTROS CONTRIBUYENTES	Fondo Voluntario Especial	Otros Recursos*		Total
		Gobierno	Otros	
Comisión Europea**	25,9	-	232,9	258,7
Universidad de Hiroshima	-	-	529,6	529,6
Water Aid	-	-	21,5	21,5
Total parcial OTROS CONTRIBUYENTES	25,9	-	784,0	809,8
Total de las contribuciones	6.039,2	10.634,3	180.341,9	197.015,5

OTROS INGRESOS				
Intereses y otros ingresos	1.102,0	-	1.262,3	2.364,3
Servicio de apoyo reembolsable	-	-	8.549,4	8.549,4
Total parcial OTROS INGRESOS	1.102,0	-	9.811,7	10.913,7
Total de las contribuciones y otros ingresos	7.141,3	10.634,3	190.153,6	207.929,2

GASTOS EN EL AÑO FINALIZADO EL 31 DE DICIEMBRE DE 2008 (EN MILES DE DÓLARES EE.UU.)

	Fondo Voluntario Especial	Otros Recursos****	Total
Gastos del programa	4.930,0	177.653,0	182.583,0
Apoyo al programa	-	17.738,2	17.738,2
Gastos de gestión y administración	-	7.602,1	7.602,1
Gastos totales	4.930,0	202.993,3	207.923,2

COSTE PROMEDIO ANUAL POR VOLUNTARIO EN 2008 (en miles de dólares EE.UU.)

	Subsidio anual incluido Alojamiento	Otros gastos*****	Coste total anual promedio
Voluntario VNU internacional	26,5	25,4	51,9
Voluntario VNU nacional	7,2	3,1	10,3

* Los otros recursos incluyen subfondos fiduciarios, financiación completa de proyectos asignados a los voluntarios VNU y participación en los gastos

** Recibido en 2009 en concepto de contribución de 2008

*** Incluye el Presupuesto Bianual de Apoyo del PNUD

**** Los otros recursos incluyen los fondos de asignación especial, las sumas destinadas a financiar íntegramente las asignaciones, así como aquellas destinadas a compartir los costes, PNUD, agencias y misiones de mantenimiento de la paz

***** Incluye costes no recurrentes relativos a subsidios de viaje y de instalación, seguros, evacuación por razones médicas y de seguridad, repatriación y subsidio de reinstalación

www.unvolunteers.org



Foto de la contraportada:

Estefania Aguirre Chauvin es una voluntaria VNU asistente de protección con ACNUR en su país de origen, Ecuador. A través de la frontera con Colombia, la gente suele llegar con casi nada al centro de registro para refugiados de San Lorenzo y tiene que empezar una nueva vida. Registrarla y escuchar cuáles son sus necesidades constituyen una tarea crucial para poder proporcionar más ayuda. (Andrew Smith, 2009)

DATOS DE CONTACTO DEL PROGRAMA VNU

Para obtener información general sobre el programa VNU, póngase en contacto con:

Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU)
Postfach 260 111
D-53153 Bonn, Alemania
Teléfono: (+49 228) 815 2000
Fax: (+49 228) 815 2001
E-mail: information@unvolunteers.org
Sitio Web: <http://www.unvolunteers.org>

Oficina del programa VNU en Nueva York
336 East 45th Street, 7th floor
Nueva York, NY 10017, EE.UU.
Teléfono: (+1 212) 906 3639
Fax: (+1 212) 906 3659
E-mail: RONA@unvolunteers.org

Para más información sobre cómo ser voluntario VNU, visite el sitio Web del programa VNU: <http://www.unv.org/es/ser-voluntario.html>

Para más información sobre el servicio Voluntariado en Línea del programa VNU, visite: <http://www.onlinevolunteering.org>

© Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, 2009

Publicado por la Unidad de Comunicación del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas.

Traducciones: Max Guggenheim y Nathalie Jeunet (francés); Inma Sánchez Ponce (español).

Diseño: Alarm sarl, Líbano.

Impreso por: Phoenix Design Aid, Dinamarca.

Impreso con tecnología compatible con el medio ambiente en papel certificado por el Consejo de Administración Forestal.



Este informe está disponible en línea y listo para imprimir en español, inglés y francés.
Vaya a: <http://www.unv.org/news-resources/resources/annual-report-2008.html>

Para reproducir esta publicación total o parcialmente se requiere la autorización previa del programa VNU.

ISBN: 978-92-95045-27-9
(español)

ISBN: 978-92-95045-25-5
(inglés)

ISBN: 978-92-95045-26-2
(francés)

ABRIR SENDEROS PARA LA PAZ



Informe
anual | 2008



UN

Voluntarios

inspiración en acción